

Capítulo 3

ORGANIZACIÓN

EL LLAMADO PARA ORGANIZAR A LA JUVENTUD

“Jóvenes y señoritas, ¿no podréis formar grupos y como soldados de Cristo alistaros en el trabajo poniendo de vuestra parte todo vuestro tacto, habilidad y talento al servicio del Maestro, a fin de que podáis salvar las almas de la ruina? Que en cada iglesia se organicen grupos para ese fin” (Signs of the Times, 29 de mayo de 1893).

Es significativo que nuestras sociedades de jóvenes hayan surgido en respuesta al claro llamado de Dios mediante el Espíritu de profecía. Aquel que conoce el curso que han de tomar los acontecimientos, conocía también las necesidades y los problemas que debería enfrentar la juventud en estos últimos días de la historia de la tierra.

“Tenemos hoy un ejército de jóvenes que puede hacer mucho si es debidamente dirigido y animado” (Servicio cristiano, pág. 39).

“¿No querrán los jóvenes y las señoritas, que realmente aman a Jesús, organizarse como obreros, para trabajar no solamente entre los que profesan ser observadores del sábado, sino también a favor de los que no son de vuestra fe?” (Signs of the Times, 29 de mayo de 1893).

Posición de la sociedad de jóvenes adventistas en la iglesia local

La Sociedad de Jóvenes Adventistas, anteriormente Sociedad de Jóvenes Misioneros Voluntarios, constituye un organismo de la iglesia mediante el cual ésta trabaja en favor de su juventud y por medio de ella.

“Tenemos un ejército de jóvenes hoy que pueden hacer mucho, si son adecuadamente dirigidos y animados... deseamos que ellos sean bendecidos por Dios. Deseamos que tengan una parte en la realización de planes bien organizados, destinados a ayudar a otros jóvenes” (E. G. de White, General Conference Bulletin, 29 a 30 de enero de 1893, pág. 24).

La sierva del Señor pidió que se establecieran organismos juveniles en todas las iglesias, y expresó de qué tipo debieran ser. “Debiera constituirse un grupo parecido al de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano” (Counsels on Health, pág. 537). “En todas las iglesias debieran existir grupos organizados para llevar a cabo esta obra” (E. G. de White, Signs of the Times, 29 de mayo de 1893).

“Cuando los jóvenes dan su corazón a Dios, no cesa nuestra responsabilidad hacia ellos. Hay que interesarlos en la obra del Señor, e inducirlos a ver que él espera que ellos hagan algo para adelantar su causa. No es suficiente demostrar cuánto se necesita hacer, e instar a los jóvenes a hacer una parte. Hay que enseñarles a trabajar para el Maestro. Hay que prepararlos, disciplinarlos y educarlos en los mejores métodos de ganar almas para Cristo. Enséñeseles a tratar y ayudar de una manera tranquila y modesta a sus jóvenes compañeros. Expóngase en forma sistemática los diferentes ramos del esfuerzo misionero en que ellos pueden tomar parte, y déseles instrucción y ayuda. Así aprenderán a trabajar para Dios” (Obreros evangélicos, págs. 222 y 223).

“Con semejante ejército de obreros como el que nuestros jóvenes bien preparados podrían proveer, cuán pronto se proclamaría al mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir” (Mensajes para los jóvenes, pág. 194).

Aunque en todas las iglesias debe existir una sociedad de jóvenes adventistas, es importante que el programa de

jóvenes no quede aislado del resto de la iglesia. Además de su actividad en la organización, los jóvenes deberán ser inducidos a participar también en el liderazgo y la realización del resto de programas de la iglesia. Debiera haber ancianos jóvenes, diáconos jóvenes y diaconisas jóvenes, etc., trabajando con dirigentes experimentados de la iglesia. La juventud debería participar activamente en todas las fases de la obra de la iglesia.

“A fin de que la obra pueda avanzar en todos los ramos, Dios pide vigor, celo y valor juveniles. El ha escogido a los jóvenes para que ayuden en el progreso de su causa. El hacer planes con mente clara y ejecutarlos con mano valerosa, requiere energía fresca y no estropeada. Los jóvenes están invitados a dar a Dios la fuerza de su juventud, para que por el ejercicio de sus poderes, por reflexión aguda y acción vigorosa, le tributen gloria, e impartan salvación a sus semejantes” (Obreros evangélicos, pág. 69).

Ideales de los Jóvenes Adventistas (JA)

Durante las reuniones oficiales del departamento de jóvenes, deberían repetirse los ideales de los Jóvenes Adventistas, ya que al hacerlo los vinculamos con nuestro movimiento.

El blanco de los Jóvenes Adventistas (JA)

“El mensaje del advenimiento a todo el mundo en esta generación”.

¡Cuán general y, al mismo tiempo, cuán definido es este blanco!

“El mensaje” es aquello que los jóvenes llevarán a otros.

“Todo el mundo”, es su territorio. “En esta generación”,

significa cuándo lo llevarán.

El blanco demanda un conocimiento amplio del mensaje. Nadie puede dar a otros lo que él mismo no ha recibido. Se necesita más que una concepción teórica o intelectual del mensaje, ya que, finalmente, el corazón debe conocerlo tanto como el intelecto. Es una doble necesidad: conocer y sentir el mensaje, conocer y amar la verdad. Ambas condiciones se necesitan para que el mensaje pueda ser llevado al mundo entero.

Por lo tanto, los JA no solamente deben conocer el mensaje adventista —que Jesús volverá en breve—, sino que sus vidas deben reflejar el hecho de que realmente creen en él.

El lema de los Jóvenes Adventistas

“El amor de Cristo nos constriñe”.

Inspirados por este lema, los JA del mundo entero, en armonía con su blanco, avanzan hacia la conquista de almas para el reino de Dios. El amor de Cristo en el corazón es el secreto del movimiento misionero de nuestra juventud. Sin amor, habrá sólo formalismo y seguro fracaso. Con Cristo, el éxito está asegurado, porque su amor nunca decepciona. Ese amor siempre triunfará. Avanza, a despecho de cualquier dificultad, hasta que la tarea concluya, el conflicto termine y se consuma la victoria.

El voto de los Jóvenes Adventistas

“Por amor al Señor Jesús, prometo tomar parte activa en la obra de la sociedad de jóvenes adventistas, haciendo cuanto pueda para ayudar a otros, y para terminar la obra del evangelio en todo el mundo”.

“Por amor al Señor Jesús”. Este pensamiento dirige la mente hacia el lema de los JA, pues es la fuerza impulsora del voto y de la ley de los jóvenes adventistas. El servicio al Maestro se mide por el amor y la dedicación con que los JA

lo hacen. Más de una vez, el amor por el Maestro es probado. ¿Hemos vencido el pecado? ¿Hemos hecho cosas que todavía nos entristecen? ¿Lo amamos, de tal modo que Él dirige completamente nuestras vidas?

La palabra “prometo” es sinónimo, en este caso, de “quiero, y con la ayuda de Dios puedo” ayudar una vida. “Prometo” significa que no estamos dominados por algo, sino que estamos dispuestos, que deseamos seguir adelante, que tenemos un propósito, que nos hemos comprometido de verdad. Equivale a disponerse para la acción, decidirse por lo mejor de la vida, seguir el rumbo propuesto, estar determinados, tener los ojos puestos en el blanco y concretar nuestros esfuerzos para alcanzar el éxito. ¿Puede el Maestro esperar que cada uno de nosotros cumpliremos exactamente nuestras promesas?

“Tomar parte activa en la obra de la sociedad de jóvenes adventistas”, significa ser un miembro activo en el cumplimiento de los deberes de la sociedad de jóvenes. Incluye colaborar en las reuniones y actividades misioneras de los jóvenes, estar siempre listos a ayudar a alguien, dispuestos a servir a la sociedad y la iglesia. Además, colaborar siempre con la escuela sabática, y cualquier actividad de la iglesia.

“Haciendo cuanto pueda para ayudar a otros”, es un compromiso que denota prontitud y dedicación en favor de otros. Significa hacer lo mejor y lo máximo por una causa. Representa el mayor esfuerzo por ayudar en todas las fases de la organización de los JA y de la iglesia como un todo. El verdadero JA está siempre atento y listo para aprovechar toda oportunidad de servir.

“Y para terminar la obra del evangelio en todo el mundo”. Esta última parte del voto induce al joven a pensar en el blanco de los JA. Representa la extensión del mandato divino de nuestro Señor Jesús en el ámbito universal, un desafío a los jóvenes que debe comprender la

orden divina a través de sus diferentes etapas: primero Jerusalén, después Judea, luego Samaria y, finalmente, hasta los confines de la tierra. De manera que comenzando con los parientes, vecinos y amigos, el JA hará todo lo posible para terminar la obra evangélica en todo el mundo. De ese modo, el esfuerzo misionero traspondrá las fronteras locales y se extenderá hasta los confines de la tierra; para información del programa de misioneros, visitar:

www.adventistvolunteers.org

El JA leal puede ayudar en cuatro formas para terminar la tarea: siendo un discípulo fiel, desarrollando su liderazgo, involucrándose en el evangelismo y entendiendo su misión; desarrolla y aprovecha toda oportunidad para servir. Al considerarse un evangelista, ora por la obra local y mundial, a la vez que participa en la predicación del evangelio involucrándose en los múltiples programas de evangelismo juvenil y desarrollando su liderazgo con efectividad.

Triple misión de los Jóvenes Adventistas (JA)

1. Que los jóvenes trabajen en favor de otros jóvenes

“Dios quiere que los jóvenes se ayuden mutuamente” (Consejos para los maestros, pág. 537). “Satanás... sabe perfectamente que nadie puede hacer tanto bien como los jóvenes y las señoritas consagrados a Dios. Los jóvenes si fueren correctos, podrían ejercer una poderosa influencia. Los predicadores o laicos avanzados en años no pueden tener sobre la juventud ni la mitad de influencia que pueden tener sobre sus compañeros los jóvenes consagrados a Dios” (Mensajes para los jóvenes, pág. 202). “Jóvenes varones y mujeres, Dios os llama a trabajar, a trabajar por Él... Vosotros podéis hacer una obra, que los que le sirven en palabra y doctrina no pueden hacer. Podéis alcanzar a la clase a la cual no puede conmovier el pastor” (Id., pág. 205).

2. Que los jóvenes trabajen para la iglesia

Que los jóvenes, “que profesan ser observadores del sábado”, trabajen para la iglesia, asistiendo fielmente a sus cultos, a las reuniones misioneras, y participando en las diferentes actividades de la iglesia; ellas animan y fortalecen a la iglesia. “La lealtad a Cristo exige la ejecución fiel de los deberes de la iglesia” (La educación, pág. 261). “La iglesia languidece por falta de la ayuda de jóvenes que den un testimonio valiente, que con celo ardoroso aticen las indolentes energías del pueblo de Dios y aumenten así el poder de la iglesia en el mundo” (Mensajes para los jóvenes, pág. 21).

3. Que los jóvenes trabajen en favor de los jóvenes que no son de nuestra fe

“El tiempo es corto. Por todas partes se necesitan obreros para Cristo. Debiera haber cien obreros fieles en los campos misioneros y en el país en donde hay solamente uno. Los caminos y vallados no han sido trabajados todavía...” (Fundamentals of Christian Education, pág. 488).

“El Señor pide que nuestros jóvenes trabajen como colportores y evangelistas, de casa en casa, en lugares donde todavía no se ha oído la verdad” (Mensajes para los jóvenes, pág. 218).

“Se necesitan quienes trabajen de casa en casa. El Señor pide que se hagan esfuerzos decididos en lugares donde la gente no conoce la verdad bíblica. Se necesita cantar, y orar y dar estudios bíblicos en los hogares de la gente” (Consejos para los maestros, pág. 526).

Nuestra organización en sus diferentes niveles

Todo movimiento, si ha de sobrevivir y cumplir su propósito, debe poseer (1) una organización por medio de la cual trabajar, (2) dirigentes que planeen y dirijan las

diferentes actividades, y (3) materiales con los cuales trabajar. El movimiento JA tiene todas estas herramientas. El plan de organización de los JA, comenzando con los grupos y terminando con el departamento de jóvenes de la Asociación General, es el siguiente:

1. El grupo es la unidad primaria de organización de los JA. Está formado por jóvenes que tienen un interés común y se organizan con el propósito de participar en actividades y proyectos de la Sociedad de Jóvenes Adventistas.
2. La sociedad de jóvenes está formada por varios grupos de jóvenes organizados, orientados por un director y sus ayudantes, estos últimos forman la comisión de ministerios JA.
3. El conjunto de sociedades de jóvenes de una zona geográfica forman la FESJA (Federación de Sociedades de Jóvenes Adventistas), con una directiva y la asesoría de la Asociación/Misión, en la persona del director del departamento de jóvenes. Esta federación se registrará por la constitución que aparece en el anexo de este manual.
4. El departamento de jóvenes de la Asociación / Misión abarca a las sociedades de jóvenes de su territorio, encabezadas por el director de dicho departamento.
5. El departamento de jóvenes de la Unión abarca las funciones de las sociedades jóvenes adventistas de las Asociaciones/ Misiones comprendidas dentro de su jurisdicción, encabezado por el director de dicho departamento.
6. El departamento de jóvenes de la División, abarca las funciones de los jóvenes adventistas de las uniones comprendidas en su territorio.
7. El departamento de jóvenes de la Asociación General, abarca las funciones de los jóvenes adventistas de las divisiones, bajo la responsabilidad del director de dicho

departamento.

La Sociedad de Jóvenes Adventistas

Importancia de los grupos juveniles

Nunca se dará demasiado énfasis a la importancia de los grupos en la sociedad de jóvenes.

El grupo es la unidad básica de nuestra organización juvenil mundial, por medio del cual se hace la obra activa. Elena de White insta, vez tras vez, que los jóvenes de la iglesia se organicen en grupos para el servicio. Nótese el énfasis que ella da a los grupos en las siguientes citas inspiradas: “¿No podéis formar un grupo de obreros y tener un tiempo determinado para orar juntos y pedir al Señor que os dé de su gracia, y emprender una acción unida?” (Mensajes para los jóvenes, pág. 195).

“Organícense en grupos para el servicio cristiano, y la cooperación resultará una ayuda y un estímulo” (La educación, pag. 261).

“Jóvenes y señoritas, ¿no podéis formar grupos y como soldados de Cristo alistaros en el trabajo poniendo de vuestra parte todo vuestro tacto, habilidad y talento al servicio del Maestro, a fin de que podáis salvar las almas de la ruina? Que en cada iglesia se organicen grupos para ese fin” (Signs of the Times, 29 de mayo de 1893).

A Juan Wesley, el gran predicador metodista, se lo considera como un poderoso evangelista, y lo era. Las multitudes ante las cuales predicaba, a menudo sumaban poco más de veinte mil personas. Pero los llamados de Wesley, dirigidos a la gente, tenían como fin conseguir que se enrolaran en clases pequeñas. En ellas se instruía a los individuos en cuanto a la vida cristiana. En ellas se convertían en verdaderos discípulos.

Al asociarse en grupos los jóvenes aprenden métodos de trabajo y encuentran inspiración y alegre compañerismo en el servicio. Como grupos, se reúnen para orar juntos, estudiar juntos, planear juntos, recrearse juntos y trabajar

juntos, para llevar a la práctica planes bien trazados.

Un formulario para el informe de las actividades semanales de los grupos de la Sociedad JA, será presentado por el departamental de la Asociación/Misión. La logística del mismo permite una sana participación de los grupos en las actividades más importantes de la sociedad. El secretario de la sociedad JA recogerá semanalmente este informe de los directores de grupos, y presentará en público un resumen comparativo de las actividades de los mismos, cuidando de no desanimar a los que no hayan logrado el ideal. Debe animar a todos a superarse en la siguiente semana. Pueden otorgarse incentivos a los grupos que se destaquen en las actividades.

Miembros de la sociedad

A. Miembros regulares. Son los jóvenes bautizados de 16 a 30 años de edad, de buena conducta, que desean unirse en un servicio activo a favor de Cristo. Al ser aceptados como miembros regulares de la sociedad de jóvenes, hacen el siguiente voto:

“Por amor al Señor Jesús, prometo tomar parte activa en la obra de la sociedad de jóvenes adventistas, haciendo cuanto pueda para ayudar a otros, y para terminar la obra del evangelio en todo el mundo”.

B. Miembros asociados. Son los jóvenes no bautizados de la iglesia que tienen ideales cristianos y desean asociarse con los otros jóvenes en las actividades de la sociedad, y deben tener entre 16 y 30 años de edad. Al unirse a la sociedad, hacen la siguiente promesa:

“Deseando recibir los beneficios de la asociación con jóvenes cristianos, y queriendo cooperar con la obra de la sociedad de jóvenes adventistas, prometo como miembro asociado, ayudar en la obra de la

sociedad tanto como me lo permitan mi capacidad y experiencia”. Los miembros asociados no pueden tener puestos directivos en la sociedad, pero se les debe permitir que participen en las actividades de la sociedad y sus grupos, y se les debe invitar a hacerse miembros regulares tan pronto como sea posible.

C. Miembros especiales (honorarios). Son los miembros menores o adultos que están fuera de las edades comprendidas entre los 16 y 30 años, pero que apoyan y disfrutan de la compañía y de las actividades de los jóvenes adventistas.

Propósitos de la sociedad de jóvenes

El culto semanal de la sociedad de jóvenes es el centro de su actividad, donde hay un encuentro sincero, feliz y de compañerismo cristiano de los jóvenes adventistas. Los diferentes grupos, las clases progresivas de los Conquistadores, los Guías Mayores y Guías Mayores Avanzados, los Guías Mayores Instructores, los Aventureros, los Líderes Juveniles, el programa Gerencia de la Vida, desarrollo de Liderazgo Juvenil, los medallones de oro y plata y las actividades referentes a las especialidades JA, los clubes de aficiones y otros ministerios, se unen por medio de la sociedad de jóvenes; siendo el culto de la sociedad el elemento de unificación, inspiración, compañerismo y fortaleza. El culto de la sociedad de jóvenes es una de las citas más importantes de la semana.

Su valor se revela en la siguiente lista de propósitos:

1. Mantener ante los jóvenes el desafío del blanco, el lema y el voto.
2. Profundizar la vida devocional de cada joven.
3. Hacer de las actividades de los jóvenes parte

- integrante del pensamiento y de la vida de la sociedad.
4. Mantener a los jóvenes en contacto con el movimiento mundial de los JA.
 5. Brindar a cada miembro la oportunidad de adquirir experiencia en el arte de hablar en público y en la realización de las actividades que requieran cooperación mutua al orar juntos, estudiar juntos, planear juntos y trabajar juntos.
 6. Mantener delante de los jóvenes los ideales y principios de la vida cristiana. Ayudarlos a encontrar una solución feliz de sus problemas.
 7. Estudiar los métodos más efectivos para realizar diferentes actividades de servicio cristiano y compartir las buenas nuevas de salvación.
 8. Proporcionar un tiempo para que los miembros de la sociedad puedan tener la oportunidad de hablar en cuanto a “lo que ellos han tratado de hacer por el Salvador y el éxito que han obtenido”; así podrán fortalecerse e inspirarse mutuamente, en su deseo de vivir el voto de los JA.
 9. Proveer un sano compañerismo cristiano a los jóvenes de la iglesia.
 10. Estimularlos a trabajar por los jóvenes, con los jóvenes y para los jóvenes.
 11. Mantener presente en los jóvenes los cuatro énfasis del ministerio juvenil propuestos por la Asociación General: Discipulado, Liderazgo, Evangelismo, Servicio.

Discipulado es la oportunidad de desarrollar una experiencia diaria y significativa en una relación estrecha con Cristo como su Salvador y Sustentador, desarrollando redes sociales de apoyo y crecimiento.

Liderazgo es la apertura de oportunidades para desarrollar la capacidad de dirigir y crecer.

Evangelismo es compartir a Cristo, es invitar a otros a aceptar la paz y el gozo que Él ofrece.

Servicio es crear oportunidades para descubrir y entender la responsabilidad que entraña la misión de la vida, participando en programas orientados a suplir las necesidades de la comunidad cercana y lejana, en su lugar de origen o en el extranjero, en grande y pequeña escala.

La sociedad de jóvenes que haga esfuerzos consecuentes para alcanzar estos propósitos, será una bendición y una poderosa influencia moral en la iglesia y el mundo.

Dirigentes de la sociedad de jóvenes

Cada sociedad de jóvenes debe tener dirigentes responsables y vigilantes, determinados a cumplir deberes específicos.

El número de dirigentes, capaz de atender adecuadamente la sociedad, se determina por el tamaño de la misma. En las sociedades pequeñas, una sola persona puede desempeñar más de un cargo al mismo tiempo. Los dirigentes de la sociedad son elegidos por la comisión de nombramientos de la iglesia, y la conforman los siguientes:

- Director.
- Directores asociados.
- Secretario-tesorero.
- Director de música.
- Consejero de jóvenes.

Comisión directiva de la Sociedad de Jóvenes Adventistas

Esta comisión constituye el núcleo de la sociedad JA, y de común acuerdo elige e integra a los siguientes elementos de apoyo:

- Secretario de acción misionera.
- Secretario de actividades devocionales.

- Secretario de actividades sociales.
- Secretario de actividades educativas.
- Directores de grupos.
- Secretario de comunicación y relaciones públicas.
- Director de ujieres.

Los dirigentes de la sociedad JA y sus deberes

A. El director

1. Mantiene una estrecha relación con el director de jóvenes de la Asociación/Misión, a fin de conocer los planes del departamento, y estar al tanto del movimiento mundial de los JA.
2. Convoca reuniones regulares de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes, y prepara, juntamente con el secretario, una agenda de los asuntos que han de ser tratados.
3. Sita las sesiones de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes, en el lugar y la hora específicos, y actúa como presidente de la misma.
4. Hace planes realistas para la sociedad, en consulta con su equipo de trabajo, los cuales presenta al pleno para ser estudiados.
5. Se preocupa de que los planes adoptados sean puestos en marcha. Para cumplir con esta tarea, debe:
 - a. Definir fechas de inicio y fin de cada actividad; fijar blancos generales que alcanzar, y adquirir materiales que se necesitarán.
 - b. Distribuir las responsabilidades entre los dirigentes.
 - c. Estudiar las posibilidades y necesidades de cada grupo de la sociedad, y distribuir entre todos los grupos los blancos generales.

- d. Obtener la cooperación de todos los miembros de la sociedad.
 - e. Hacer evaluaciones periódicas de las actividades.
6. Conoce, en general, los deberes de los dirigentes de la sociedad, y se asegura que cada uno entiende lo que se espera de él, y los ayuda, con tacto, en el cumplimiento de sus responsabilidades, dándoles la oportunidad de usar su iniciativa en los detalles.
 7. Dirige las reuniones de la sociedad. Aquí es recomendable que el director y los directores asociados se turnen en la conducción de los programas, para asegurar la calidad y el esmero de los participantes, y así evitar la monotonía y el agotamiento de los dirigentes.
 8. Estudia y adapta los materiales de la revista oficial, Visión juvenil, de programas y ayudas para las sociedades JA que publica la División Interamericana, y obtiene copias de los mismos para los participantes. Cada sociedad debe solicitar un número conveniente de ejemplares para uso de los miembros de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas al director de jóvenes de la Asociación/Misión.
 9. Apoya, definidamente, las actividades misioneras, en estrecha cooperación con el secretario de las mismas.
 10. Es un miembro ex officio de todos los grupos y comisiones y, como tal, participa en sus actividades, tanto como sus deberes se lo permitan.
 11. Fomenta todas las actividades de los JA, tales como congresos, federaciones, clubes JA, y actividades auspiciadas por el departamento de Jóvenes de la División, Unión, Asociación/ Misión, y ayuda a los secretarios y directores de grupos en su obra de promoción e implementación.

12. Se interesa en el desarrollo personal de los miembros de la sociedad:
 - a. Invitándolos a apoyar las diferentes actividades de los grupos.
 - b. Instándolos a tomar parte en las actividades misioneras.
 - c. Ayudándolos, cuando sea necesario, a preparar sus materiales para la reunión de la sociedad.
 - d. Animando a los tímidos a hacer su parte, voluntariamente, en las reuniones.
13. Aprovecha toda oportunidad para inscribir a nuevos miembros en la sociedad de jóvenes, mediante:
 - a. Una campaña de reclutamiento.
 - b. Un plan de bienvenida y camaradería para los que asistan a las reuniones de la sociedad.
14. Fomenta las clases de Guías Mayores, Guías Mayores Avanzados, Guías Mayores Instructores, Medallones, Líderes Juveniles y Gerencia de la Vida, desarrollo de Liderazgo Juvenil; y donde haya un Club de Conquistadores y Aventureros, trabaja en estrecha cooperación con el director, en el entrenamiento de los futuros dirigentes y proveyendo apoyo para el desarrollo de sus líderes.
15. Promueve el evangelismo público mediante actividades de avanzada, y anima a los jóvenes a sacar provecho de cada oportunidad para la obra evangélica.
16. Fomenta un espíritu de lealtad entre los jóvenes, actitud que los induce a:
 - a. Participar en los cultos regulares de la iglesia.
 - b. Ser fieles en la devolución de los diezmos y ofrendas.
 - c. Apoyar las celebraciones especiales y las semanas de oración de la iglesia.

- d. Colaborar en las actividades misioneras de la iglesia, y en todo cuanto sea posible.
17. Visita personalmente a los miembros ausentes, en especial a aquellos que asisten a las reuniones de la sociedad de vez en cuando. O hace arreglos para que otros dirigentes atiendan este trabajo junto con los directores de grupos.
 18. Mantiene una estrecha relación con el consejero de jóvenes.
 19. Participa en la junta directiva de la iglesia como representante de la sociedad de jóvenes, y asiste fielmente a las reuniones de la misma. Es cooperativo y amistoso con el pastor, los ancianos y los miembros de la iglesia.
 20. Promueve los programas y las oportunidades para participar como misionero en su propio país o en el extranjero: www.adventistvolunteers.org (en esta página, puede encontrar información de los campos donde hay oportunidades de servicio). Quien desee participar en estos programas, puede comunicarse con su departamental de Asociación/ Misión, y éste le dará más información.
 21. Organiza el programa "Amanecer con Cristo" (bando de oración, antes de la salida del sol, un sábado de mañana).
 22. Ayuda al secretario o a la comisión de actividades sociales a trazar planes que incluyan, por lo menos, una actividad recreativa cada mes. Donde sea posible, debe hacerse con más frecuencia.
 23. Coopera, en lo posible, con el nuevo director de la sociedad nombrado para el próximo año, con el fin de mantener continuidad en las actividades de la sociedad.
 24. Trabaja en estrecha relación con los directores asociados, y distribuye responsabilidades a cada

uno de ellos.

25. Separa tres minutos del programa semanal, para que cada director de grupo reciba el informe de las actividades de sus miembros, y lo entrega al secretario de la sociedad quien, a su vez, presentará el resumen semanal comparativo de las actividades de los grupos ante todos los miembros de la sociedad. (Los departamentales de uniones y asociaciones señalarán los aspectos a evaluar.)

B. Los directores asociados

1. Son miembros de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas.
2. Mantienen una estrecha relación con el director, y apoyan todas las actividades de la sociedad de jóvenes.
3. Asisten fielmente a las reuniones de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas.
4. Cumplen con los deberes delegados por el director o la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas.
5. Dirigen el programa de la sociedad JA cuando se les asigne, y sirven como miembros ex officio de todos los grupos y comisiones de la sociedad, al igual que el director.

C. El secretario-tesorero

1. Es miembro regular de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas, y actúa como secretario del mismo, manteniendo un registro de las actas en el libro designado para ese fin.
2. Levanta las actas de las reuniones de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas, anotando cada acuerdo de forma permanente en el Libro de registros.

3. Lee el acta de la sesión anterior en cada reunión de la comisión directiva JA.
4. Instruye a los jóvenes para que rindan su informe semanal al director o secretario de su grupo, acerca de su participación en las diferentes actividades.
5. Recibe semanalmente los informes de las actividades realizadas por los grupos, y presenta el resumen general comparativo de los grupos a todos los miembros de la sociedad. Se sugiere dar tres minutos del programa semanal para que cada director de grupo reciba el informe de sus miembros.
6. Conserva la lista de los nombres y direcciones de los dirigentes de la sociedad en el Libro de registros.
7. Lleva un control de los que están inscritos en las clases JA y de los que han terminado los cursos de lectura, el año bíblico o cualquier actividad o aspecto del plan "Encuentro". Los nombres de los que hayan completado estos cursos, deben ser enviados al director de jóvenes de la Asociación/Misión, solicitando que les remitan los correspondientes certificados.
8. Prepara mensualmente el informe de la sociedad de jóvenes y lo envía al departamento de jóvenes de su Asociación/Misión.
9. Notifica al director de jóvenes de la Asociación/Misión el número de personas que estudian en las clases JA y tienen planes de tomar el examen de doctrinas bíblicas e historia denominacional, quien a su vez hará los arreglos con la persona indicada en cuanto a la fecha del examen. Todos los exámenes usados o no, deben devolverse inmediatamente al director de jóvenes de la Asociación/Misión, quien los corregirá y enviará la calificación para ser anotada, de forma permanente, en el Libro de registros.

10. Mantiene al día la lista de los nombres y direcciones de los jóvenes de la iglesia, sean o no miembros de la sociedad, para que la comisión directiva de ministerios JA pueda trabajar, en forma efectiva, a favor de la juventud relacionada con las familias de la iglesia.
11. Prepara un informe trimestral para la sociedad, presentando un resumen de las actividades realizadas durante el trimestre.
12. Mantiene actualizados todos los registros y al finalizar el año entrega el libro al nuevo secretario de la sociedad.
13. Está siempre preparado para ayudar en algún imprevisto al director de la sociedad.
14. Obtiene los materiales JA, como formularios, folletos, tarjetas, etc. El director de jóvenes de la Asociación/Misión surtirá estos materiales. Los mismos deben solicitarse con suficiente anticipación.
15. Lleva un registro exacto de todo el dinero recibido y los gastos efectuados para entregar a la tesorería de la iglesia para ser auditado.
16. Usa los fondos de la sociedad solamente bajo autorización de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas.
17. Solicita al tesorero de la iglesia los recibos del dinero depositado a cuenta de la sociedad y de la comisión directiva de ministerios JA, acordados de enviar a la oficina de la Asociación/Misión, para destinarlo a proyectos especiales o como apoyo a la FESJA estatal.

D. El director de canto y el(la) pianista

1. Es miembro de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas.
2. Da a conocer la filosofía de la música que debe

usarse en los cultos de los jóvenes.

3. Es responsable de la música de la sociedad.
4. Planea los servicios de cantos, música especial y provee o actúa como batutero.
5. Cooperan con los directores para que, en la medida de lo posible, las selecciones musicales guarden relación con los temas de las reuniones.
6. Selecciona la música apropiada para los servicios devocionales, que propicie un ambiente favorable para la adoración.
7. Promueve el gusto por la música que eleva entre los miembros de la sociedad, y los anima a participar con cantos especiales.
8. Solicita el consejo de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas, con respecto a los programas musicales que deben celebrarse durante el año.
9. Cooperan en la programación de la música para las convenciones y congresos de jóvenes que se celebran en la iglesia, y para los programas sociales.

E. El secretario para actividades devocionales

1. Es miembro de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas.
2. Reunido en consejo con la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas, organiza y fomenta los grupos de oración.
3. Hace arreglos con la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas para los cultos de consagración, que deben celebrarse, por lo menos, una vez al mes en las reuniones de la sociedad; promueve y profundiza un espíritu altruista en el seno de la sociedad.
4. Es un ayudante activo del secretario de actividades misioneras.

5. Fomenta el estudio de la devoción matutina.
 6. Involucra a los miembros de la sociedad de jóvenes en el plan del año bíblico y el plan “Encuentro”, y mantiene un registro de estos nombres, mientras promueve esta actividad en forma permanente.
 7. Instruye a los jóvenes en cuanto a la forma reverente de usar la Biblia.
 8. Tiene acceso permanente a los siguientes materiales: calendarios de la devoción matutina, folletos del plan “Encuentro”, folletos sobre temas devocionales, etc.
 9. Entrega mensual o trimestralmente al secretario de la sociedad los nombres de los que hayan terminado el año bíblico, o un año del plan “Encuentro”, para que puedan incluirlos en la lista que se envía al director de jóvenes de la Asociación/Misión.
 10. Colabora en la planificación y organización de la semana de oración juvenil.
 11. Organiza y solicita permiso para presentar el programa “sábado joven”, en la hora del culto divino, por lo menos una vez cada bimestre.
- F. El secretario para actividades misioneras
1. Es miembro de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas.
 2. Mantiene contacto con el director de obra misionera de la iglesia, y formula planes para fomentar la ganancia de almas entre los jóvenes de la sociedad.
 3. Dirige las actividades de avance, acordadas por la comisión directiva JA y la junta directiva de la iglesia.
 4. Tiene a su disposición materiales para la obra misionera de los jóvenes.
 5. Dirige las diversas campañas misioneras como: Megamisión, Pregón Juvenil, grupos de visitación a hospitales, asilos, grupos de testificación y cantos en los parques, operación “Bálsamo”, “Flores para ti, mamá”, grupos pro temperancia, y otras.

G. El secretario para actividades educacionales

1. Es miembro de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas y de la junta de la iglesia.
2. Inscribe a tantos, como sea posible, en los cursos bíblicos para evangelización que promueve la iglesia, o programas de educación continua para jóvenes, y guarda un registro de los nombres inscritos.
3. Toma nota del progreso hecho por los que siguen los cursos de lectura e idea medios para estimular el interés en los buenos libros y la actualización en el desarrollo de liderazgo.
4. Se encarga de la biblioteca de la sociedad, siempre y cuando no se haya nombrado un bibliotecario (el titular debe catalogar los libros en forma sencilla y conveniente y llevar un registro exacto de los libros que se prestan y devuelven).
5. Enriquece la biblioteca instando a la sociedad para que adquieran libros de los cursos de lectura de cada año de la Asociación/Misión, y sugiere el nombre de otros libros, CDs y otros materiales y recursos de actualidad que podrían añadirse a la biblioteca.
6. Anima a los jóvenes a que fomenten la formación de bibliotecas individuales.
7. Entrega mensual o trimestralmente al secretario de la sociedad los nombres de los que hayan terminado los cursos de lectura, para que puedan ser incluidos en la lista que se envía al director de jóvenes de la Asociación/Misión.
8. Organiza actividades educacionales de los JA y hacer arreglos para que alguien las dirija.
9. Promueve las actividades de las especialidades JA, los clubes de aficiones y los de naturaleza.
10. Averigua el número de miembros que tienen

planes de rendir los exámenes de doctrinas bíblicas e historia denominacional, y notifica al secretario de la sociedad, el cual deberá ponerse en contacto con el director de jóvenes de la Asociación/Misión.

11. Coopera con el secretario para que se lleve un registro de la fecha en que se tomen los exámenes y las calificaciones correspondientes.
12. Promueve la circulación y lectura de excelentes publicaciones entre los jóvenes.
13. Tiene en su poder materiales del area educacional que son usados por los miembros de la sociedad.
14. Fomenta un interés especial en la educación cristiana entre los jóvenes y adultos de la iglesia. Si la iglesia es grande y el director educacional, cuyo deber es promover las actividades educacionales de la sociedad, está sobrecargado de responsabilidades, sería bueno designar un promotor de educación cristiana para que haga un censo y trate de despertar interés en la educación cristiana entre los jóvenes, a fin de que éstos estudien en una institución adventista. También debe mantener correspondencia con el director de colegios y universidades, proveyéndole los nombres de los interesados y, en toda forma posible, promover la causa de la educación cristiana.

H. El secretario para actividades sociales

1. Es un miembro de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas.
2. Planea con la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas lo relacionado con las reuniones sociales.
3. Tiene conocimiento de libros y otros recursos para planear actividades recreativas.
4. Cooperar con los ujieres para dar la bienvenida a las visitas y miembros que asistan a las reuniones de la

sociedad.

5. Utiliza las clases JA, las especialidades JA, los clubes de naturaleza y aficiones, como medios para promover reuniones recreativas.

I. Los directores de GAAM

1. Son miembros de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas.
2. Promueven todas las actividades de la sociedad entre los miembros de sus grupos.
3. Hacen planes con la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas, para que las actividades de los grupos sean más efectivas.
4. Utilizan 3 minutos de la reunión semanal de la sociedad, para escuchar el informe semanal de la participación de los miembros de su grupo en las actividades promovidas por la sociedad, y entregan el informe escrito al secretario de la sociedad, quien presentará el resumen general comparativo de los grupos ante todos los miembros de la sociedad (por lo menos una vez al mes, ante la reunión de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas, sobre la condición o progresos de su grupo).

J. El secretario de comunicación y relaciones públicas

1. Es miembro de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas.
2. Conoce anticipadamente los planes para los programas y las actividades de la sociedad, a fin de hacer la propaganda necesaria mediante carteles y anuncios.
3. Coopera con el secretario de comunicación de la iglesia.
4. Promueve las actividades de servicio a la comunidad que se llevan a cabo através de los GAAM.

K. Los ujieres

1. Colaboran con el arreglo de la plataforma, según la necesidad particular que requiera el programa que se ha de desarrollar.
2. Supervisan la ventilación del local.
3. Arreglan y ordenan el salón antes y después de las reuniones.
4. Distribuyen los himnarios o folletos de cantos juveniles antes del comienzo de las reuniones, o en su defecto tienen listos los acetatos y retroproyector, o equipo de vídeo, y la pantalla o lugar donde se proyectarán las imágenes.
5. Tienen listos los platillos para recoger las ofrendas.
6. Saludan cortésmente a las personas que llegan, y las conducen a sus asientos. Procuran que las visitas se sientan especialmente bienvenidas.
7. Recogen las ofrendas y distribuyen los materiales que se usen.

L. El consejero general

El consejero de la sociedad de jóvenes es lo que su nombre indica: un consejero y no un dirigente de la misma.

En su calidad de tal, debe:

1. Ser miembro de la comisión directiva de la sociedad de jóvenes adventistas, y también de la junta directiva de la iglesia.
2. Familiarizarse cabalmente con todos los propósitos y métodos de trabajo de la sociedad.
3. Ser guía y consejero del director y de los demás dirigentes de la sociedad.
4. Presentar, periódicamente, a la junta directiva de la iglesia informes sobre las necesidades, propósitos y progreso del trabajo de los jóvenes, en coordinación

con el director.

5. Cooperar con el director de la sociedad en la motivación a los directivos, para que éstos proporcionen información al director de jóvenes de la Asociación/Misión, que pueda necesitar o solicitar.
6. Escuchar a los jóvenes de la iglesia que le pidan consejo y dirección, en cuanto a problemas personales.

Actividades de la sociedad JA

La sociedad de jóvenes fomenta actividades particulares que sirven para ampliar la visión de sus miembros, inspirarles ideales cristianos y orientarlos para el servicio. El participar en alguna de ellas, es absolutamente esencial para despertar el interés de la sociedad y la iglesia, y promover el crecimiento espiritual del individuo.

La sociedad que espera cumplir un programa definido durante el año, debe escoger ciertos ramos de actividades y encauzar su promoción hacia el cumplimiento de su propósito, manteniendo un equilibrio apropiado entre los mismos. Por lo tanto, cada miembro debiera participar en una o más actividades comunes de la sociedad de jóvenes. Éstas se clasifican como sigue:

A. Actividades de discipulado

- Devoción matutina.
- Año bíblico.
- Plan “Encuentro”.
- Grupos de oración.
- Reuniones de consagración.
- Semana de oración juvenil.
- Concursos bíblicos.
- Institutos bíblicos.
- Educación social.
- Reuniones sociales.

- Campamentos.
- Reuniones culturales y recreativas: caminatas, festivales de música y canto, excursiones (a montañas, bosques, lagos y mar para estudiar pájaros, árboles, insectos y visitas a lugares históricos), fogatas, películas edificantes, días de campo, días de deporte, concursos de talentos, oratoria, aniversarios de bautismo de los miembros, aniversario de la sociedad de jóvenes local y banquetes.

B. Actividades de liderazgo

- Reunión de la sociedad.
- Cursos de lectura JA.
- Actividades de las clases JA.
- Actividades referentes a las especialidades JA.
- Clubes de naturaleza.
- Clubes de aficiones.

C. Actividades de evangelismo

- Grupos de oración y obra personal.
- Grupos de correspondencia y publicaciones.
- Grupos de “sonrisas”.
- Grupos de instructores bíblicos.
- Grupos de encargados de las reuniones en los hogares (GAAM).
- Equipos de pregón juvenil.
- Teatro guiñol, títeres, ministerio de “Puppet” (muñeco de tela).
- Grupos de “Avanzada JA”.
- Grupos de “Flores para ti, mamá” (en el día de las madres).
- Grupos de “Operación Bálsamo” (en el día de los difuntos).

- Grupos de “Operación Emmanuel” (en la Navidad).

D. Actividades de servicio

- Grupos de ayuda cristiana y alegría.
- Grupos y desfiles pro temperancia.
- Grupos de “Operación Bálsamo” (en el día de los difuntos).
- Megamisión.
- Limpieza de calles y avenidas.
- Limpieza de casas de ancianos.
- Brigadas médicas.
- Brigadas de alfabetización.
- Pintado de parques.
- Limpieza de playas.
- Pintado y limpieza de escuelas.

Una sociedad grande puede fomentar más actividades que una pequeña; pero es mejor escoger unas pocas y promoverlas por un tiempo determinado (tres meses, seis meses, un año), que fomentar demasiadas sin hacer ningún esfuerzo o tener un propósito especial y contundente.

Comisión directiva de ministerios JA

A. Por qué tener una comisión

1. Para trabajar en amplitud de consejo

La comisión directiva de ministerios JA es el grupo de dirigentes reconocidos, oficialmente, que toman acuerdos en cuanto a las actividades de la sociedad. Una característica dominante, y un principio fundamental de nuestra organización, es la de tomar decisiones en consenso. Este proceder está en consonancia con la forma de gobierno representativo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (democrático), y de la Palabra de Dios.

“Los pensamientos son frustrados donde no hay

consejo; mas en la multitud de consejeros, se afirman” (Prov. 15:22). “Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; mas en la multitud de consejeros, hay seguridad” (Prov. 11:14).

2. Para delegar responsabilidades

Por medio de la comisión directiva de ministerios JA, se provee la oportunidad de delegar responsabilidades; esto es, se hacen arreglos para que varias personas se responsabilicen de promover y llevar a cabo varias actividades de la sociedad, a fin de que ésta pueda efectuar su obra en todos sus ramos. El director de una sociedad que no aprenda a delegar responsabilidades, fracasará en su cometido. Moisés dijo: “¿Cómo llevaré yo solo vuestras molestias, vuestras cargas, y vuestros pleitos?” Así que él escogió “varones de virtud”, para que compartiesen con él las responsabilidades (Deuteronomio 1:12-15; Éxodo 18:21).

3. Para alentar el espíritu de cooperación

Por medio de la comisión directiva de ministerios JA de la iglesia, el director tiene la oportunidad de asegurarse la cooperación de los encargados de las distintas actividades de la misma. A menos que los dirigentes de la sociedad se reúnan con regularidad para aconsejarse mutuamente, se notará la falta de una entusiasta cooperación, y existirá la tendencia a que la sociedad sea dirigida por una o dos personas solamente. La forma más rápida y efectiva de matar el interés de una sociedad de jóvenes, es permitir que una o dos personas lo hagan todo y lleven solos la dirección de la sociedad.

4. Para coordinar ideas y planes

La comisión directiva de ministerios JA deberá ser el medio, a través del cual, se intercambien ideas, sugerencias

y planes en cuanto a cada fase de su obra, se provean oportunidades para estudiar los resultados de los planes que se han seguido y formular otros mejores.

5. Para promover la oración y la obra misionera entre los dirigentes

Los dirigentes de la sociedad JA deben prestar una dirección espiritual poderosa y continua a la juventud de la iglesia. La comisión directiva de ministerios JA es, en un sentido muy especial, un grupo que se dedica a la oración y obra personal. Por medio de ella, se provee a los dirigentes la oportunidad de reunirse para orar y estudiar juntos las necesidades de los jóvenes vinculados con las familias de la iglesia. Los dirigentes deben estar a la vanguardia en la obra de salvar almas entre los jóvenes de la iglesia.

B. Quiénes forman la comisión directiva de ministerios JA

Los miembros de la comisión directiva de ministerios JA son los siguientes:

1. Los nombrados por la junta directiva.
2. Los nombrados por la comisión de ministerios, y los siguientes:
 - Director de escuela/colegio adventista.
 - Maestros de escuela sabática de jóvenes (cuando sea necesario).
 - Director de actividades laicas de la iglesia (especialmente para coordinar los proyectos misioneros).
 - Pastor y primer anciano de la iglesia (miembros ex officio).

C. Cómo planear las reuniones de la comisión directiva de ministerios JA

El director y el secretario de la sociedad deben

preparar la agenda detallada de asuntos que deben ser estudiados por este grupo. Después de analizar citarán a los miembros de la comisión y tratarlos con ellos.

La obra de los grupos de la sociedad, y cualquier otra actividad, debe apuntar al éxito. Esta junta debe estudiar métodos mejores para realizar la obra de la sociedad y los cuatro énfasis en sus diferentes facetas.

Debe tomarse tiempo para fortalecer la dirección juvenil, mediante el estudio de los problemas de la juventud y de los principios básicos que contribuirán a la correcta solución de los mismos. Todas estas cosas deben estar presentes en la agenda, según la necesidad y la oportunidad lo indiquen. También deben formar parte de la agenda para su estudio y los problemas de los jóvenes, tales como el trabajo por la juventud inconversa, la obtención de una educación cristiana, la recreación adecuada, la selección de buenas amistades, la elección de la profesión de la vida, la actitud de no combatientes de los jóvenes adventistas, la lectura, la televisión, los vídeos y otros, así como su cultura y las características de su generación. Un asunto importante, que debe tomarse en cuenta, es cómo hacerlos sentir cómodos y aceptados en su iglesia. Ver la manera de involucrarlos en los clubes juveniles, ofrecer nuevas y atractivas oportunidades para compartir su fe y trabajar en proyectos de servicio; desarrollar seminarios sobre sexualidad, curso prematrimonial, cine, baile, etc.; comprometerlos con la misión y el servicio, y ayudarlos a desarrollar una constante vida devocional personal.

D. Cuándo debe reunirse la comisión directiva de ministerios JA

Debe reunirse regularmente en fechas señaladas. Hay dos clases de reuniones que deben planearse especialmente:

1. La reunión mensual

La reunión mensual regular debe celebrarse en el lugar y la hora en que todos los miembros puedan estar presentes, y cuando dispongan de suficiente tiempo para estudiar y planear juntos los asuntos referentes a la obra de la sociedad. Los puntos que deben tratarse, entre otros, son:

- a) Informes del secretario-tesorero, de los secretarios de actividades y directores de grupos.
- b) Estudiar y adaptar el material de la revista oficial Visión Juvenil, de programas y ayudas para las sociedades JA, publicada por la División Interamericana.
- c) Repasar las responsabilidades de los dirigentes.
- d) Considerar el boletín y/o las circulares de la Asociación/Misión.
- e) Estudiar y analizar los folletos y manuales JA y cualquier otra publicación o promoción recibida.
- f) Estudiar los planes generales de trabajo de la sociedad, inclusive las actividades de los grupos, poniendo énfasis en las actividades misioneras, devocionales, recreativas, educacionales y de servicio a la comunidad.

2. La reunión semanal

Ésta es una reunión breve que se debe celebrar todas las semanas, antes y después del programa de la sociedad. En ella, se podrá hacer lo siguiente:

- a) Pedir al Señor su bendición para los participantes y asistentes.
- b) Evaluar los programas de corto plazo, para supervisar y evaluar los planes trazados y corregir la dirección, si fuera necesario.
- c) Considerar cualquier detalle imprevisto.

- d) Evaluar los programas que se presentan, para poder mejorar o reforzar el equipo de trabajo.

E. La obra de la comisión directiva de ministerios JA de la iglesia

Esta es de suma importancia. Cada actividad está representada en dicha comisión en forma general. El espíritu que prima en esta comisión se hace sentir en toda la sociedad y, por lo tanto, debería haber un espíritu de profunda consagración, entusiasmo y cooperación voluntaria. La comisión de ministerios JA de la iglesia debe:

1. Ser un grupo de oración y trabajo personal. El director de la sociedad y sus asociados deben sentir una responsabilidad definida por el bienestar espiritual de los jóvenes de la iglesia. Al empezar su período los dirigentes deben hacer un censo cuidadoso o una investigación, y confeccionar una lista de todos los jóvenes comprendidos entre los 16 y 30 años de edad. Estos nombres formarán la lista de oración, y será el punto de partida del trabajo de la comisión directiva de ministerios JA.

Los dirigentes deben esforzarse por ser obreros eficientes, preocupados por los desanimados e inconversos. Deben animar a estos jóvenes a que asistan a la sociedad y participen en sus actividades. Su primera y más importante tarea es ganar a los jóvenes inconversos de la iglesia para Cristo (véase Mensajes para los jóvenes, págs. 201, 202, 205).

2. Estudiar la revista oficial de programas y ayudas para las sociedades JA, "Visión Juvenil", que publica la División Interamericana. Leer sistemáticamente el presente manual de Ministerio Juvenil, otros manuales y folletos JA, el boletín, circulares y la promoción recibida de la Asociación/Misión y

cualquier otra publicación de orientación juvenil cristiana, para familiarizarse con los siguientes aspectos:

- a) El propósito, trabajo y la administración eficiente de la sociedad de jóvenes.
 - b) Deberes de los dirigentes.
 - c) El plan de organización y las distintas actividades propias del trabajo de los grupos (asuntos devocionales, educacionales, sociales, misioneros y de servicio a la comunidad).
 - d) Métodos efectivos para llevar a la práctica los diferentes tipos de trabajo de los grupos.
 - e) Principios que tienen que ver con la solución de problemas de la juventud. Los dirigentes deben entender los problemas de la juventud y sus necesidades; por lo tanto, deben estudiar juntos y cuidadosamente folletos y libros como Mensajes para los jóvenes, El camino a Cristo, El discurso maestro de Jesucristo, La senda al corazón, Para usted que quiere ser dirigente, Servicio cristiano, ¿Presión mundana o conducción divina?, Ministerio juvenil con propósito, y otros que abarquen temas sobre:
 - a. Vida devocional
 - b. Lectura y música.
 - c. Recreación vs. diversión.
 - d. Vida social.
 - e. Profesión u ocupación para la vida.
 - f. Indumentaria y adornos.
 - g. Mayordomía.
 - h. Sexualidad, orientación prematrimonial
3. Hacer planes para las reuniones de la sociedad. Lo primero será trazar un plan de programas para el año (ver en el anexo formas de planificar un año de trabajo), el cual debe basarse en una diversidad de

temas que se consideren necesarios para la sociedad. La comisión puede delegar a los directores asociados el trabajo de actuar como comisión de programas encargada de planear los detalles de las reuniones semanales.

Esta comisión es responsable del programa de la sociedad, así como del trabajo de los diferentes grupos y dirigentes. Debe estar al tanto del contenido de la revista oficial, de programas y ayudas para la sociedad JA, publicada por la División Interamericana, y otras publicaciones que puedan servir de apoyo, y presentar en las reuniones de la sociedad los temas publicados allí. Una vez al mes se reunirá para planificar los programas mensuales. Las reuniones de éxito requieren una cuidadosa preparación. Alguien ha dicho que “el que fracasa en prepararse, se prepara para fracasar”.

Al planear las reuniones, la comisión de programas debe tener en cuenta que el interés que cada miembro manifiesta por la sociedad dependerá de su participación en las reuniones de la misma y en las distintas actividades de los grupos de servicio. La comisión directiva de ministerios JA debe invitar a tantos miembros, como sea posible, a que participen en los programas de la sociedad, con la frecuencia conveniente. Al guardar un cuidadoso registro e invitar a los jóvenes a tomar parte en el programa en forma rotativa, se evitará la tendencia a que sean siempre unas pocas personas las que participen, sin tomar en cuenta al resto de los miembros. Es así como conseguimos desarrollar un liderazgo relacional (sobre este tipo de liderazgo se comentará más adelante). Aquel que se siente parte del grupo, y es tomado en cuenta, prestará su apoyo a los

objetivos del grupo.

4. Estudiar y poner en práctica planes abarcales para una obra misionera agresiva de parte de la sociedad. Organizar los diferentes grupos de ministerios, proveer un dirigente para cada grupo y ayudar a formular los planes de trabajo. Éste debe estudiar los sectores habitacionales que rodean la iglesia o lugar de reunión, con el propósito de planear y llevar a cabo proyectos misioneros apropiados.
5. Recibir y estudiar los informes de los diferentes secretarios y directores de grupos. Esta actividad se realiza con el fin de formular recomendaciones y ofrecer asesoría y apoyo convenientes para la buena marcha de los grupos y las actividades.
6. Obtener del director de jóvenes de la Asociación/Misión sugerencias para proyectos a fin de que la sociedad pueda tener en forma permanente blancos definidos hacia los cuales encaminar sus actividades. Estos proyectos fortalecen el trabajo de la sociedad y tienden a unirla con las otras sociedades de la Asociación/Misión.
7. Promover los diferentes ramos y actividades juveniles. Esta fase compete a los secretarios y directores de grupos, en la cual se trabaja con los cuatro énfasis del Ministerio Juvenil: discipulado, liderazgo, evangelismo y servicio
8. Examinar cada mes los registros de la sociedad. Esta actividad es necesaria para ver si están al día, y cerciorarse de que se entregue el informe de la sociedad al director de jóvenes de la iglesia quien, a su vez, enviará un informe unificado a la Asociación/Misión, y ésta a su respectiva Unión.
9. Estudiar las necesidades financieras de la sociedad. Hacer planes para obtener los fondos necesarios para suplir las distintas necesidades, en consulta

con la junta directiva de la iglesia. El presupuesto de la sociedad debe incluir el costo de suficientes suscripciones a la revista oficial, Visión juvenil, y a la revista Mundo joven, libros de registro para la sociedad, libros que puedan ser usados en los cursos de lectura, publicaciones para la obra misionera, películas y otros materiales con los cuales llevar a cabo un programa intenso de estudio y de esfuerzo misionero. Estudiar cuidadosamente todos los planes relacionados con los gastos de la sociedad y autorizar al tesorero para que, previo acuerdo, sepa cómo y cuándo emplear el dinero.

10. Tratar de incorporar a cada miembro de la sociedad a alguna actividad de los grupos. Mediante la obra de los directores, es posible enrolar a cada miembro en un servicio activo. Recuérdese que el interés de los miembros depende mucho de su participación en las actividades de la sociedad (véase Obreros evangélicos, págs. 222 y 223).
11. Hacer planes para las actividades sociales y recreativas de la sociedad. Esta actividad debe realizarse en armonía con los principios de la recreación cristiana.
12. Establecer planes de evangelización definidos. Organizar a la sociedad para una obra efectiva en la tarea de ganar almas, durante la semana de oración de jóvenes, el mes de celebración juvenil y los esfuerzos de evangelismo juvenil.
13. Nombrar a los directores de grupos y a los secretarios encargados de promover las actividades regulares de la sociedad. Ellos son el secretario de educación, de acción misionera, de comunicación, de actividades devocionales y sociales. Considerar los nombres de todas las personas que desean ser miembros de la sociedad, y recomendar por voto a

todos aquellos que hayan cumplido con los requisitos correspondientes, para ser aceptados como miembros regulares.

14. Entender que es responsabilidad de todos el compartir las buenas nuevas de salvación. Involucrar a todos cuantos sean posibles para trabajar en diferentes proyectos de testificación, para que se encarguen de buscar nuevos miembros, en forma permanente.
15. Nombrar una comisión de ujieres. Seleccionar personas hábiles, de quienes se pueda depender, para que ayuden en las reuniones de la sociedad y en otras actividades.
16. Llenar vacantes. En caso de que haya una vacante en algún puesto de la sociedad, esta comisión trabajará en coordinación con la junta de la iglesia, para proveer un sustituto por el tiempo que reste del período.
17. Promover actividades específicas y periódicas de servicio a la comunidad.
18. Trabajar en forma mancomunada con la junta directiva de la iglesia.

Reuniones de la sociedad JA

La sociedad de jóvenes celebra reuniones diferentes:

1. Reunión semanal, para la cual se proveen programas y orientaciones que se publican en la revista oficial Visión Juvenil.
2. Reuniones para relatar experiencias, en las cuales se les da oportunidad a grupos e individuos para que relaten sus vivencias al trabajar por el Maestro.
3. Reuniones de evangelización o reavivamiento, organizadas y realizadas durante la semana de oración y en otras ocasiones, con el fin de ganar a los inconversos, atraer a los que se han apartado y

- profundizar la experiencia cristiana de los miembros activos.
4. Reuniones de foro, donde se discuten y estudian problemas específicos que confrontan los jóvenes.
 5. Congresos y programas especiales, tales como:
 - Programas especiales pro juventud (para toda la iglesia).
 - Congresos de jóvenes universitarios y profesionales.
 - Programas especiales para promover alguna actividad o proyecto juvenil.
 - Congresos de federaciones regionales de sociedades JA.
 - Programas especiales pro temperancia.
 6. Asambleas de instrucción práctica, en las cuales se enseñe el arte de dar estudios bíblicos, celebrar reuniones en hogares, proyectar películas, distribuir publicaciones, vender libros, dirigir campañas de Pregón Juvenil, etc.
 7. Ceremonias de investidura.

Sugerencias para el trabajo exitoso de los dirigentes de una sociedad de jóvenes

1. Mantener vivos ante los miembros y la sociedad el voto de los JA y los propósitos fundamentales de la organización. El éxito de cualquier sociedad dependerá de cuán completamente se logre realzar sus objetivos.
2. Asistir fielmente a las reuniones de la comisión directiva JA de la iglesia.
3. Presentar ante la comisión directiva JA informes relacionados con las actividades de su competencia, y solicitar la contribución de ideas y libre participación en la discusión de problemas relacionados con el trabajo

de la dirección.

4. Promover, en forma regular y sistemática, todo lo relacionado con su ramo de trabajo.
5. Esforzarse por aprender y actualizar los mejores métodos para realizar su trabajo. Participar en los programas de actualización que la iglesia, departamentales o universidades, proveen.
6. Usar la creatividad para no caer en la monotonía.
7. Estudiar los materiales disponibles para su ramo de acción.
8. Delegar y supervisar responsabilidades definidas a los demás, a fin de esperar excelentes resultados.
9. Asistir fielmente a las reuniones de la sociedad.
10. Llegar a conocer personalmente a cada miembro de la sociedad o de su grupo.
11. Animar a los miembros a participar en las actividades de la sociedad. Una experiencia tal, profundiza el interés y promueve el aprendizaje.
12. Trabajar para aumentar el número de miembros de la sociedad.
13. Ser cordial y procurar que las visitas se sientan bienvenidas.
14. Relatar experiencias personales acerca de la obra misionera, cuando sea oportuno.
15. Interesarse en todos los ramos de trabajo de los JA, y fomentarlos.
16. Dedicar tiempo a la consideración de los problemas de la sociedad de jóvenes. Orar, hacer planes y trabajar por su desarrollo.
17. Manifestar confianza y aprecio hacia los jóvenes.
18. Capacitar al sucesor y apoyarlo.
19. Desarrollar el liderazgo de relación, donde el miembro pueda ser alcanzado sobre la base de sus necesidades.

En los siguientes cuatro capítulos veremos, en forma definida, las cuatro llaves para desarrollar un ministerio juvenil exitoso, las cuales son: discipulado, liderazgo, evangelismo y servicio. Cada una de ellas será presentada en un capítulo aparte.

Recursos

Cuadro de clasificación del Ministerio Juvenil

	Excelente	Buena	Regular	Deficiente
A. Orientación y dirección del programa				
1. Conocimiento de la historia de la organización, métodos y logros.				
2. Conocimiento de los blancos y objetivos de los JA.				
3. Conocimiento de recursos que satisfagan a la feligresía.				
4. Clima democrático de participación general, enfatizando la actividad de servicio individual, según la habilidad de cada miembro.				
5. Planificación de progreso hacia blancos específicos.				
B. Funciones de liderazgo				
1. Distribución de liderazgo.				
3. Designación y trabajo de las comisiones que se necesitan.				
4. Evaluación y reforma de los progresos del grupo, según la necesidad.				
C. Ambiente				
1. Cálido y amistoso.				
2. Libertad de expresión y espontaneidad.				
3. Informalidad.				
4. Aceptación de todos los tipos de personalidad.				
D. Aspecto físico de la reunión				
1. Atractivo visual: flores, decoraciones, ayudas visuales, nitidez y orden en general.				
2. Recepcionistas en la puerta; otras provisiones para un ambiente cálido y amistoso.				
3. Arreglo de la plataforma y colocación de la audiencia.				

4. Tamaño apropiado de la habitación para la asistencia (ni demasiado grande, ni demasiado pequeña).				
5. Buena visibilidad, iluminación, ventilación y calefacción.				
E. Mecanismo de las reuniones de jóvenes				
1. Planificación por parte de la comisión.				
2. Programas estructurados, tomando en cuenta las necesidades de los miembros.				
3. Preparación de los participantes.				
4. Métodos modernos de programas persuasivos y variados, en los que se muestran habilidad e interés de parte de los participantes.				
5. Plan de evaluación para los GAAM.				
6. Presentación de un plan de obra posterior con interesados, cuando se indica una necesidad primordial.				
F. Destreza y desarrollo de los miembros				
1. Planes de adiestramiento para las funciones de liderazgo.				
2. Plan de adiestramiento para servir en el tiempo libre personal.				
3. Oportunidades de servicio apropiado para el adiestramiento basados en sus habilidades e inclinaciones personales.				
4. Habilidad de los miembros de discutir y resolver problemas.				
5. Productividad e ideas creativas de los miembros.				
6. Más participación de los miembros en el programa completo de la comisión directiva de ministerio de juvenil.				

Recursos bibliográficos

Allen, Malcolm J. ¿Conducción Divina o Presión Mundana? El Ministerio Joven en la Iglesia Adventista. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996.

Burns, Jim, Larry Acosta, Jeffrey De León y Russ Cline. El Ministerio Juvenil Dinámico. Miami, FL: Editorial Unilit, 1997.

Fieldbush, Jim, Wiliam Hurtado. 7 Principles for Youth Ministry Excellence: Practical Strategies to Turn Yourself and your Youth into Leaders. Lincon, NE: Publisher: AdventSource, 1999.

Fields, Doug. Ministerio de Jóvenes con Propósito, 9 Principios Básicos para un Crecimiento Saludable. Miami, FL: Editorial Vida, 2000.

General Conference of Seventh-day Adventists. Church Ministries Dept. Youth Ministry Handbook and Leadership Training Manual. Silver Spring, MD: Youth Department, 1990.

_____. Manual de Iglesia. Maryland: Review and Herald Publishing Association, 2000.

Tyner, Stuart. The ABZ's of Adventist Youth Ministry. Riverside Ca: AdventSource, 2000.

White, Elena G. Mensajes para los Jóvenes. Mountain View, CA: Publicaciones interamericanas, 1975.

Youth Ministry Hanbook, ed. Alfredo García-Marenko. Youth Department, General Conference of Seventh-day Adventist, 2000.

Recursos electrónicos

www.clie.es

www.adventistyearbook.org

www.pmmministries.com

www.conquistadores.itgo.com/guiamayor.htm

www.teenlifeministries.com

www.adventistvolunteers.org

www.plusline.org

www.conquistadores.itgo.com

www.tagnet.org

www.jovenesasd.org

www.sitiosadventistas.com

Servicio

www.interamericana.org

www.youth.gc.adventist.org

www.interamerica.org

www.youthpages.com

www.adra.org

www.youth.gc.adventist.org

www.volunteers.org

[Volver al índice](#)

Capítulo 4

DISCIPULADO

Objetivo: Cultivar la habilidad para ser y hacer discípulos, a través de la adquisición de conocimientos, experiencia y manteniendo la disposición a crecer, fortalecerse y permanecer leales a la vocación.

Definición de discipulado: Es el proceso mediante el cual aprendemos a seguir a Jesús, adquiriendo conocimiento, desarrollando habilidades y manteniendo una actitud positiva frente a la vida.

El líder al cual deben seguir los jóvenes es Jesús; por tanto, la necesidad esencial es ser discípulos de Cristo. Sólo después, animamos a los jóvenes a que se conviertan en nuestros discípulos, para poder enseñarles a seguir a Jesús. Pablo dijo: “Sed imitadores de mí, como yo de Cristo” (1 Cor.11:1).

Una iglesia, cuyo énfasis es la salvación de los jóvenes, los motivará a crecer en el conocimiento de Jesús; hará de ellos verdaderos discípulos; un grupo que pueda tener una relación real, creciente y permanente con el Maestro.

Una iglesia, forjadora de discípulos, posee las siguientes características:

Recluta dirigentes que provean una atmósfera facilitadora en la búsqueda y formación de nuevos discípulos.

Su iglesia predica sermones y presenta programas y actividades que apelan y suplen la necesidad espiritual y

moral de los jóvenes, y permiten su desarrollo, brindándoles una atmósfera agradable, y en la que se sienten cómodos y aceptados.

Provee espacios de participación que contribuyen al crecimiento de la vida espiritual del joven.

Los dirigentes pasan tiempo conociendo a los jóvenes de su congregación.

Tienen maestros de la escuela de iglesia que se involucran en la vida de los jóvenes dentro del aula, en la iglesia, en las actividades sociales y afuera.

Cuenta con padres fieles, que traen a sus hijos jóvenes a la escuela sabática, al culto de la sociedad de jóvenes y a las actividades que ella organiza, involucrándolos en los intereses de la juventud.

Los miembros de su iglesia se relacionan con los jóvenes de una manera positiva y amistosa, saludándolos con entusiasmo, orando por ellos, apoyándolos incondicionalmente cuando se involucran en algún programa o desarrollan cierta actividad de la iglesia, evitando a toda costa juzgar y criticar.

Estrategias de discipulado

Siendo que debemos enfocarnos en los pilares **Salvación y Servicio**, usamos las cuatro llaves básicas para alcanzar nuestras metas. Pero, ¿qué significa esto en términos prácticos? Cuando, como líderes, vemos el calendario mensual o anual y planeamos actividades para nuestros jóvenes, ¿cómo integramos las mismas en una estrategia que permita la salvación de los jóvenes y cumpla

el compromiso del servicio? ¿Qué ideas y/o programas usamos para alcanzar nuestros objetivos con buenos resultados?

Nunca debemos olvidar que nuestra primera y más importante meta es la salvación de nuestros jóvenes, guiándolos personalmente a Jesús, a fin de que lo acepten como su Salvador personal y desarrollen una relación estrecha con él. Los programas y actividades que diseñamos, como parte de nuestro trabajo a favor de los jóvenes, nunca deben realizarse sólo por su bienestar, sino más bien con la meta clara de hacerlos discípulos. Debemos usar todo evento y toda actividad juvenil para hacer discípulos de Jesús.

Compromiso

Muy a menudo usamos la palabra “compromiso”, en el contexto de la juventud, para motivarlos a hacer su pacto con Jesús; por ejemplo, al final de una semana de oración, una federación, festival o congreso juvenil. Necesitamos dar a los jóvenes estas oportunidades e invitaciones; sin embargo, también debemos recordar que el comprometerse con Jesús no siempre ocurre en el ambiente emocional. A veces, una conversación a solas con un joven, puede ser un medio poderoso para llevarlos a hacer este compromiso.

Necesitamos enseñarles que el “compromiso” no es algo que se hace sólo una vez, sino que es una experiencia que, con el tiempo, se convierte en un estilo de vida. La mejor manera de enseñar esto, es mediante nuestro

ejemplo de relación diaria con Jesús, y de nuestra experiencia personal con él.

Oración

La oración es algo que, generalmente, consideramos como obvio en nuestro ministerio, de ahí que dedicamos sólo un momento para la “oración de apertura” o la “oración final”, al principio o al concluir una reunión o junta. De hecho, la oración debería ser una experiencia central de la vida. No experimentamos el increíble poder del Espíritu Santo en nuestro ministerio, porque no lo pedimos con urgencia a través de la oración.

La oración debería ser el ingrediente esencial de nuestro trabajo con los jóvenes. He aquí algunas sugerencias de cómo hacerlo.

Orar por los jóvenes. Diariamente debemos traer sus nombres y necesidades ante el Señor en oración. Debemos poner esta lista a consideración del Altísimo y dedicar tiempo para orar con ellos.

Orar con los jóvenes en el grupo. Es necesario programar círculos de oración en la junta juvenil, sociedad de jóvenes, escuela sabática y reuniones del club. Debemos animar a los jóvenes a participar en el nivel que se sientan cómodos, ya sea diciendo unas cuantas palabras en una oración escrita, o haciendo una breve oración, o sólo participando silenciosamente con su presencia.

“No disfrutamos la plenitud de las bendiciones que el Señor ha preparado para nosotros, porque no pedimos en fe” (Elena G. de White, *Testimonios*, tomo 6, pág. 63).

Orar con los jóvenes personalmente. Cuando tengamos la oportunidad de hablar a solas con algún joven sobre sus necesidades personales o experiencia espiritual, siempre debemos orar con él y por él.

Animar a los jóvenes a que oren juntos. Hay que formar grupos de oración, o parejas de oración, en el grupo de jóvenes.

Dar a los jóvenes oportunidades para que vean cómo Dios contesta las oraciones. En las reuniones de oración con los jóvenes, se debe confeccionar una lista de peticiones y agradecimientos, y elaborar un diario de oración u otra manera de anotar las peticiones y agradecimientos del grupo.

Reuniones regionales de oración, para el crecimiento de la vida espiritual del discípulo

Las conferencias de oración son una actividad juvenil que ha estado ganando popularidad en los últimos años. Como una reunión juvenil tradicional, la conferencia sobre la oración agrupa a los jóvenes adventistas de un área geográfica determinada. A diferencia de la reunión de jóvenes, el enfoque no es primariamente el compañerismo, la recreación, o la predicación, sino la oración propiamente dicha. Los jóvenes tienen la oportunidad de practicar el poder que Dios da através de la oración, individualmente y en grupos pequeños.

Si bien los jóvenes siempre disfrutan al asistir a “grandes” eventos, hoy en día pueden, de vez en cuando, apartarse con indiferencia de las actividades a gran escala

en una reunión o congreso juvenil. Es fácil para ellos distanciarse y mantenerse aislados. Una conferencia de oración, con énfasis en los grupos pequeños e interés personal, puede romper esta barrera y hacer un gran impacto sobre los jóvenes sofisticados y modernos.

Los jóvenes que asisten a las conferencias de oración casi siempre regresan deseosos de compartir el poder de la oración con los “de casa”. Una conferencia de oración puede ser el principio de un reavivamiento emocionante para los jóvenes de la iglesia.

“¿Por qué deberían los hijos e hijas de Dios ser renuentes a orar, cuando la oración es la llave en la mano de la fe para abrir el almacén del cielo, donde están atesorados los infinitos recursos de la omnipotencia?” (Elena G. de White, *El camino a Cristo*, pág. 94).

Año bíblico.

1. Tener a mano suficientes folletos del año bíblico para distribuirlos entre los jóvenes al inicio del año civil o eclesiástico.
2. Presentar un programa al inicio del año civil o eclesiástico, sobre la importancia de leer la Biblia, animando a los jóvenes a tomar la resolución personal de leerla en el transcurso del año.
3. Mantener vivo el entusiasmo durante todo el año, a fin de terminar con éxito el plan.
4. Debe quedar abierta la posibilidad de adoptar otros planes para leer la Biblia, por ejemplo en un período de dos o tres años por temas, análisis de textos difíciles, desarrollando métodos interactivos más didácticos, Plan

Encuentro, etc. Lo importante aquí no es sólo que lean, o lo hagan rápido, sino que el joven comprenda lo que lee y ese conocimiento lo incorpore a su experiencia personal.

Plan Encuentro

Los métodos utilizados para el año bíblico, pueden ser semejantes a los empleados en el estudio del libro devocional.

Retiros espirituales.

1. Los retiros espirituales deben organizarse con el objetivo de lograr la reconsagración de los jóvenes.
2. Éstos se pueden organizar para el campo local, distrito o una sola iglesia. Los puntos positivos de la experiencia espiritual deben verse en las vidas de los jóvenes, de la iglesia y del distrito.
3. Incluir, siempre que sea posible, una actividad evangelizadora en el programa de retiro, y que ésta sea sencilla, objetiva y que inspire a los jóvenes a tomar parte en la testificación.
4. Incluir también en el programa algo que impresione las mentes de los jóvenes, como un servicio especial de la Cena del Señor, bautismos, ceremonia de consagración el sábado, etc.
5. Planear eventos recreativos que no dañen el ambiente ni desvíen a los participantes de los objetivos del retiro.

Congresos o festivales juveniles.

En estos eventos se presentan temas específicos para

entrenar, educar e inspirar a los presentes, a fin de que haya una mayor participación en las actividades de la iglesia. El plan es combinar la instrucción con la práctica, exponiendo los temas en las horas de la mañana, y las actividades de servicio en las horas de la tarde, o dedicar un día completo a poner en práctica lo aprendido. Generalmente, la conclusión de un festival coincide con el inicio de una campaña evangelística, Pregón Juvenil o la Voz de la Juventud.

Devociones personales de un discípulo

Dirigir el ministerio juvenil demanda esfuerzo y tiempo, especialmente porque éste se combina con otros ministerios, u otros trabajos de tiempo completo y compromisos familiares. Tal vez por eso hablamos, tan a menudo, sobre la importancia de tener devociones personales regularmente y, sin embargo, no practicamos esto en nuestro diario vivir.

Es tan vital dedicar un tiempo especial a la vida de devoción personal. De otra manera, el ministerio ni la vida espiritual florecerán. No es posible saciar la sed de otros, si nuestro propio pozo está seco. Hagamos nuestras devociones personales con oración y estudio significativo de la Biblia, como parte de una rutina diaria. Y es necesario compartir con los jóvenes la experiencia adquirida, a fin de que ellos puedan desarrollar también una significativa vida devocional.

Al hacer esto, modelamos la vida devocional de los jóvenes. En conversaciones privadas o mientras se predica

o enseña, digamos cosas como “mientras leía la Biblia el otro día...” o, “en mi tiempo devocional pensé en...” o “estoy orando sobre esto”. Permitamos que los jóvenes vean que tenemos una conexión diaria y vital con Dios. Esto los motiva grandemente a tener la misma clase de conexión con Jesús.

Vida devocional

1. Mostrar en forma clara el valor y la necesidad de participar, cada día, de un momento devocional preparado por la iglesia para el culto devocional diario de los jóvenes.
2. Promover, específicamente entre los padres y jóvenes, la adquisición del libro de lectura devocional del año.
3. Estimular, de formas diversas, la memorización con un propósito, basándose en los textos del libro devocional del año.
4. No limitar el beneficio del estudio del libro devocional sólo a la memorización, sino hacer más bien de éste una experiencia verdadera con Jesús, que le permita a cada joven encontrarse cada día con él, y caminar durante el día con él.
5. Motivar la lectura reflexiva diaria, y obtener respuestas a preguntas específicas. Se trata de hacer un modelo constructivista, es decir, que cada joven pueda desarrollar sus propias convicciones y claros conceptos de lo estudiado.

Enseñemos a nuestros jóvenes a tener un tiempo de

devoción. Es bueno para nosotros destacar la importancia de la devoción personal; sin embargo, ello no es suficiente. Muchos jóvenes necesitan orientación de cómo orar y tener un momento de estudio de la Biblia diariamente.

Es necesario compartir sugerencias e ideas al respecto con ellos; enseñarles cómo pueden usar su lección de escuela sabática, la devoción matutina, el año bíblico y el plan “Encuentro”, para tener un tiempo significativo con Dios todos los días. Estos temas deberían tratarse, muy a menudo, en nuestros programas de sociedad de jóvenes.

Inviértase tiempo para proveer nuevas alternativas para el estudio de la Biblia que, no necesariamente, es una lista de los capítulos para leer cada día, sino que lleve al joven y la señorita a la reflexión y a la toma de decisiones, orientadas en torno a sus necesidades reales.

El año bíblico es un plan de lectura diario, diseñado para ayudar a los jóvenes a leer la Biblia entera; pensemos en nuevas alternativas para el desarrollo del estudio de la Biblia. Las nuevas alternativas, además de las guías del plan para la lectura bíblica, deberían estar disponibles en la Asociación/Misión, en las iglesias y colegios, o en los departamentos de Jóvenes Adventistas.

Animemos a los jóvenes de todos los grupos y de todas las edades, a que lean la Biblia diariamente, como parte de sus vidas, usando métodos novedosos actuales y animándolos a compartir su experiencia y resultados obtenidos en la semana y en el culto de sociedad de jóvenes, esto ayudará a otros a adoptar nuevos caminos para desarrollar una vida devocional relevante.

La música y los estilos de adoración: un motivo de oración

En algunos países cuando las personas piensan en “la iglesia”, inmediatamente se proyectan al servicio de adoración del sábado. Éste es nuestro común denominador, lo que todos compartimos; pero, a menudo, no es tan significativo ni relevante para nuestros jóvenes. Hay desacuerdo de estilos apropiados de adoración, y este hecho, muy a menudo, se convierte en un conflicto entre jóvenes y adultos.

Lo que uno considera apropiado para la adoración, depende de muchos factores, incluyendo los culturales. Un servicio de adoración que puede ser apropiado en un lugar o en un grupo cultural determinado, es posible que haga sentirse incómoda a una visita por el estilo de música, predicación, o respuesta de la congregación, dado que no está acostumbrada a una forma tal.

Es imposible pensar en una sola forma de adoración. Mientras nos esforzamos en mantenernos fieles a los ideales bíblicos y en hacer nuestra adoración significativa y relevante a todas las personas posibles, podemos idear cosas que pueden darnos una pauta general de lo que conviene hacer:

La adoración es más significativa para los miembros cuando están involucrados en ella, y no cuando son simples espectadores.

Balancear las necesidades de los jóvenes con las de los demás miembros de la iglesia, puede ser un desafío; sin

embargo, es importante considerarlo. Animemos a la iglesia a que involucren a los niños, adolescentes y jóvenes en los servicios de adoración. Inclúyanse en ellos elementos que les llame la atención. Programemos sábados especiales regularmente, en los cuales actúen exclusivamente los niños, el grupo juvenil, o alguno de los clubes JA.

Sábado Joven

Hagamos lo mejor para animar a todos a trabajar juntos para encontrar un estilo que incluya e involucre a los jóvenes. Si la iglesia tiene un comité de adoración, asegurémonos de que incluya a los jóvenes.

El rol de la escuela sabática en la formación del discípulo

El tiempo de estudio del sábado por la mañana provee una hermosa oportunidad para instruir a jóvenes cristianos en el verdadero discipulado. En algunas iglesias el tiempo de estudio del sábado por la mañana es pobremente asistido, y es visto como irrelevante; sin embargo, puede ser un tiempo dinámico para enseñar y aprender.

Dependiendo del tamaño de la iglesia y el grupo juvenil, la clase de escuela sabática bien puede dividirse en grupos más pequeños, o ella misma convertirse en una clase pequeña en sí. Aprovechemos los beneficios de los grupos pequeños, y construyamos una atmósfera de confianza y aceptación en la clase de escuela sabática. Conozcamos muy bien a cada joven, y animemos a los otros miembros, al igual que a líderes adultos, a que observen

quiénes no se están involucrando o asistiendo. La clase de escuela sabática puede ser mucho más que un grupo de estudio: puede ser un grupo de oración, de enlace, y de evangelismo.

El estilo de programa de la escuela sabática puede variar grandemente, dependiendo de las tradiciones y necesidades del grupo particular de jóvenes. Es posible hacer un uso extensivo de la lección y del programa de la escuela sabática, de tal modo que provean ayuda, como llevar a los jóvenes a través de todas las grandes doctrinas de nuestra iglesia en un período de cuatro años. El estudio de la Biblia siempre será el corazón de la escuela sabática.

El culto de la sociedad de jóvenes y el discípulo

Estos cultos son una hermosa oportunidad para desarrollar discípulos sólidos para la causa y el servicio del Señor. Los cultos de sociedad de jóvenes, en algunas iglesias ya no se los ve como relevantes. Si las sociedades de jóvenes pierden interés en tu congregación, puede que necesite cambiar el enfoque y el estilo del programa, a fin de que tus jóvenes todavía se beneficien con un culto especial.

La reunión de la sociedad de jóvenes puede ser muy formal o poco informal, dependiendo de la cultura de tu grupo particular de jóvenes. Si tu iglesia no ha tenido un programa de sociedad de jóvenes vibrante, puede que sea tiempo de probar diferentes variaciones, para averiguar qué funciona mejor con tus jóvenes.

Existen muchos recursos útiles para la planeación de los programas de sociedad de jóvenes, incluyendo el

Manual de Ministerio Juvenil, como guía para organizar y mantener viva la fuerza juvenil de tu iglesia local, y la revista *Accent*, publicada por el departamento de jóvenes de la Asociación General, la cual incluye ideas de liderazgo y programación. También conviene consultar siempre la revista *Visión juvenil*, órgano oficial de las sociedades de jóvenes de la División Interamericana, donde encontrarás programas para los cultos como “Gerencia de la Vida”, orientado al crecimiento de nuevos líderes y desarrollo de los miembros de la sociedad de Jóvenes Adventistas.

El culto de la sociedad de jóvenes puede ser un tiempo para invitar a un orador especial, desarrollar los cuatro énfasis del ministerio juvenil, explorar nuevas formas interactivas de estudio de la Biblia, permitir que los jóvenes compartan sus testimonios, discutir un tópico relacionado con la Biblia, disfrutar de una presentación musical o dramatización, o lo que encuentres valioso para que tus jóvenes tengan la oportunidad de crecer espiritualmente y comprometerse con el mandato de compartir a Jesús.

Es una muy buena oportunidad para presentar la historia denominacional a través de vídeos, presentaciones electrónicas, dramas o narraciones, que permitirán vincular a nuestros jóvenes con sus orígenes, de modo que no pierdan su identidad.

No puedes olvidar la necesidad de inspirarlos para el servicio, en respuesta a una salvación tan grande que hemos recibido, ellos pueden involucrarse en servicios comunitarios; y sobre nosotros cae la responsabilidad de

proveerles estas oportunidades.

Otro tema que puede ayudar a desarrollar discípulos es el estilo de vida adventista. Éste será un asunto importante y relevante para los jóvenes y una temática sólida para tus cultos con los jóvenes y señoritas.

En muchas iglesias en una mesa redonda se puede dialogar el “estilo de vida adventista” o “normas de la iglesia”, guiará a debates muy calurosos, especialmente si los jóvenes están involucrados. Cuestiones como ropa apropiada, joyas, entretenimiento, baile, dieta, etc., pueden ser un tanto controversiales, dependiendo mucho del contexto cultural. El departamento de jóvenes de la Asociación General ha publicado una serie de folletos con muchos tópicos que conciernen a los jóvenes de hoy, titulados *Folletos de estilo de vida juvenil*. Éstos pueden ser muy útiles para discutir con tus jóvenes.

En el libro *The abz's of Adventist Youth Ministry* (abz's del Ministerio Juvenil Adventista), el educador juvenil, Stuart Tyner, sugiere tres categorías de las normas del estilo de vida adventista que puedes utilizar al tratar estos temas:

- I. Normas de abuso de sustancias
 - A. Drogas ilegales
 - B. Tabaco
 - C. Alcohol
- II. Normas de estilo de vida adventista
 - A. Observancia del sábado

- B. Ejercicio
- C. Carne inmunda
- D. Sexualidad
- E. Modestia

III. Normas adventistas acerca de la cultura popular

- A. Joyas
- B. Bebidas cafeinadas
- C. Música
- D. Baile
- E. Películas

Tyner sugiere que dialogar las normas de estilo de vida en categorías separadas, en vez de amontonar todas las normas adventistas juntas como un tópico, puede aclarar algunas cuestiones para los jóvenes.¹

Sean cuales fueren las cuestiones culturales particulares que estén afectando a tus jóvenes, es importante que les ayudes a identificar nuestros valores como adventistas del séptimo día, y relacionar las normas de estilo de vida con esos valores (ejemplo: el vivir saludable es un valor; la abstinencia de alcohol es una norma). Ayúdales a pensar críticamente sobre las opciones que el mundo les ofrece. Nuestros jóvenes viven en una cultura muy diversa y desafiante que cualquiera de las generaciones pasadas. Crea una atmósfera en la cual se puedan sentir cómodos al dialogar las normas de nuestra

¹ (Stuart Tyner, *The Abz's of Adventist Youth Ministry* (Riverside, Calif.: Hancock Center Publications, 2000).

iglesia y los valores que ella sustenta.

Sé consistente y honesto en tu propia adherencia a esas normas: no enseñes una “regla” a los jóvenes, y sin embargo la ignores en tu vida personal. Los jóvenes identifican hábilmente a los hipócritas y, generalmente, no sienten sino desprecio hacia ellos. Cuando los jóvenes perciben hipocresía en la iglesia, tienden a desanimarse y alejarse.

Los dones y el discípulo

Los dones espirituales están íntimamente ligados con el crecimiento de un discípulo.

Dios, mediante el Espíritu Santo, da dones espirituales a todo creyente. Puede que tus jóvenes sientan que no poseen dones, sin embargo, constituye un desafío poder ayudarlos a descubrir y desarrollar sus dones. Estudia el tema de los dones espirituales con ellos, usando pasajes relevantes de la Biblia tales como Romanos 12:1; 1 Corintios 12 y Efesios 4. Si es posible, toma un examen o inventario de los dones espirituales para ayudar a tus jóvenes a descubrir los suyos. El departamento de Ministerios Personales de la Asociación/Misión te puede proveer una guía para este efecto.

Hay muchos buenos inventarios de dones espirituales: para una buena lista, véase www.plusline.org. Sus listas incluyen algunos inventarios diseñados, específicamente, para los adventistas del séptimo día, como *Spiritual Gifts: Keys to Ministry* (Dones espirituales: las llaves del ministerio), por James Zackrison, al igual que muchos

recursos cristianos generales sobre el tema. Un inventario de dones espirituales, especialmente diseñado para los jóvenes, es *Discover Your Gifts and Learn How to Use Them* (Descubre tus dones y aprende a usarlos, por Ruth Vander Zee, publicado por CRC Publications).

Cada uno, según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios (1 Pedro 4:10).

La recreación y el discípulo

El compañerismo, la actividad social y la sana recreación son un desafío significativo para los discípulos de Cristo, ya que estamos siendo atacados por la tecnología y por las diversas formas de entretenimiento que están provocando cada día mentes más secularizadas y orientadas hacia la diversión y no hacia la verdadera recreación. Tenemos que reconocer que luchamos contra el cine, la televisión, el baile, la internet, como medios de socializar.

Desde que Luther Warren y Harry Fenner empezaron la primera sociedad de jóvenes adventistas en 1879, los jóvenes y los adultos han reconocido que las actividades sociales son una parte importante de cualquier programa juvenil. En esa primera sociedad de jóvenes adventistas, efectuada en Hazelton, Michigan, las actividades sociales consistían en paseos en trineo, y otras diversiones del siglo XIX.

En el siglo XXI, nuestra lista de actividades recreativas ha cambiado drásticamente (y depende de la cultura en la que vivimos).

Lo que no ha cambiado es el hecho central de que las relaciones son tremendamente importantes para los jóvenes, y que en gran parte nuestra responsabilidad es ayudarles a tener una correcta forma de desarrollar la sabia gerencia de la vida.

El programa “Gerencia de la Vida”, desarrollo de liderazgo juvenil, consiste en crear oportunidades, entre otros objetivos bien definidos, para que los jóvenes cristianos convivan en el marco de una sana relación, y así nosotros con ellos. Esto nos permite desarrollar redes de apoyo que los ayudarán a no abandonar la iglesia.

Puede que, a veces, sintamos que las actividades sociales son frívolas o irrelevantes, cuando se trata de la salvación de nuestros jóvenes y su entrenamiento para el servicio. Si bien es cierto que los jóvenes necesitan mucho más que sólo entretenimiento, no podemos ignorar sus necesidades sociales.

Los jóvenes forman fuertes lazos de amistad, y los adolescentes mayores empiezan a esta edad sus relaciones de noviazgo serias que, con mucha frecuencia, terminan en el matrimonio. Si no les ofrecemos oportunidades recreativas dentro de la iglesia, ellos las buscarán en otros lugares.

Es nuestro deber, pues, desarrollar actividades sociales en forma permanente, actividades significativas, relevantes, entretenidas y orientadas a la recreación y no a la diversión, sin olvidar que el deporte organizado puede ser una buena opción. Incluyan una parte social, otra educativa y una breve consideración espiritual para terminar la

actividad.

Si proveemos esta clase de actividades, no sólo los estaremos animando a involucrarse en actividades saludables y positivas, sino también promoveremos la calidad de amistades cristianas que los ayudarán a crecer espiritualmente. Es muy importante que el director de las actividades social recreativas tome en cuenta esta necesidad.

Las actividades sociales nunca serán irrelevantes, sino centrales, para nuestras dos grandes metas: Salvación y Servicio.

Actividades que promueven compañerismo cristiano:

- Reuniones sociales.
- Campamentos.
- Caminatas.
- Excursiones (a montañas, bosques, lagos y mar para estudiar pájaros, árboles, insectos y visitar lugares históricos).
- Fogatas.
- Lamparata (fogata artificial construida en algún salón o gimnasio, que puede usarse en caso de lluvia).
- Películas edificantes (aprobadas por la comisión directiva de Ministerios JA).
- Días de campo.
- Días de deporte.
- Aprovechando el cielo despejado, en algún mirador o en el campo, para observar las estrellas y aprender algo de cosmografía.

- Lunada. Recrearse al amparo de una de las lunas llenas del año.
- Ciclismo.
- Convivios.
- Festejos de aniversarios de:
 - Nacimiento.
 - Cumpleaños especiales (programa de rededicación, con su respectiva actividad social).
 - Bautismos.
 - La sociedad de jóvenes local.
 - La sociedad de jóvenes mundial.

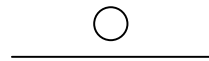
Observaciones:

1. Una opción para la reunión social puede ser ofrecer un refrigerio, ya sea particular u organizada.
2. Habrá semanas cuando se podrá realizar no sólo una actividad social recreativa, sino varias; por ejemplo, el sábado por la noche un convivio y el domingo una caminata, o un martes social (una reunión breve entre semana, en la noche).
3. Tomar en cuenta que las actividades deben adaptarse a la estación del año y las facilidades disponibles.
4. Que los programas sean equilibrados; que no asome la exageración, ni ninguna otra actividad en detrimento o exclusión de otras.
5. Seleccionar actividades que permitan la participación de la mayoría, sin olvidar la variedad: juegos de mesa, etc.
6. Realizar actividades en grupos, en parejas y pares, evitando el aislamiento.

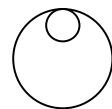
7. Consultar libros sobre juegos y actividades semejantes, a fin de extraer ideas para que la comisión organice sus propias actividades.
8. Las bibliotecas públicas, por lo general, están suscritas a revistas de recreación que pueden servir como referencia de consulta, sea cuidadoso con el material.

No pasar por alto la posición desde donde, el que dirige, da las instrucciones, a fin de que todos lo puedan escuchar; lo recomendable, es lo siguiente:

- 9. Cuando se trata de una sola fila,
el líder estará en frente y en medio:



- Cuando se trata de un círculo,
el líder deberá formar parte del círculo:



- Cuando se trata de dos filas,
el líder estará en un extremo:



Recordemos que la sana recreación no ofende a Dios ni al prójimo; por el contrario, nos ayuda a estar en armonía con Cristo Jesús, nuestro Maestro.

Tres partes de un social

Recreación: juegos variados.

Educación: enseñar algo como lustrar zapatos, planchar,

etc.

Espiritual: terminar con una breve historia con aplicación espiritual y luego orar juntos para concluir la actividad.

Congresos de jóvenes y el discípulo

También las reuniones y congresos organizados por el departamento de jóvenes en sus diferentes niveles, son elementos que nos permiten formar nuevos y más sólidos discípulos para Cristo.

Otro aspecto del Ministerio Juvenil que ha estado presente casi desde el principio, y que contribuye poderosamente a la recreación y a la sana convivencia, son los congresos de jóvenes o reuniones juveniles, donde se reúnen jóvenes de una gran área geográfica para adorar, estudiar la Biblia, desarrollar un genuino compañerismo y capacitarse para la obra misionera.

Las reuniones juveniles pueden ser eventos efectuados en menor escala, planeados con un grupo específico de iglesias, como lo son reuniones distritales, campamentos o retiros espirituales, las FESJAS (Federación de Sociedades de Jóvenes Adventistas), o bien pueden realizarse en mayor escala, incluyendo a jóvenes de asociaciones/misiones, o hasta uniones y divisiones de la iglesia mundial.

Estos eventos deben ser promovidos, a fin de apoyar a los jóvenes, tanto moral como económicamente, para que participen en ellos. Las reuniones y congresos juveniles proveen una oportunidad valiosa a los jóvenes adventistas del séptimo día para conocer a otros que comparten sus

creencias y perspectivas, y participan en actividades que construirán su fe y su conexión con la iglesia.

Esto es, particularmente, importante para los jóvenes adventistas de iglesias pequeñas que se sienten desconectados de una congregación y sólo se identifican con un puñado de jóvenes aislados. Y son muy valiosas, especialmente para los nuevos jóvenes conversos que aún no conocen nuestra organización.

Con una atmósfera de gozo e intensa emoción, que las reuniones y los congresos juveniles muy a menudo proveen, combinados con los oradores y expositores de alta calidad que, usualmente, se encuentran en estos eventos, estas reuniones casi siempre serán buenas oportunidades para que los jóvenes hagan un compromiso o un segundo compromiso de sus vidas con Cristo, como también renovar sus votos de vivir una vida de abstinencia sexual, de alcohol, tabaco y otras formas de perder el sentido de la verdadera recreación.

Sin embargo, es importante como líder juvenil local, que asistas a tales eventos con tus jóvenes, para asegurarte que sus compromisos no son ocurrencias esporádicas, sino el fundamento de una experiencia cristiana en franco crecimiento.

Contribución de las semanas de oración (énfasis espiritual) al discipulado

Otro evento especial que da la oportunidad a tus jóvenes de entregarse a Jesús es la Semana de Oración o la Semana de Énfasis Espiritual. Ésta, casi siempre, es un

evento anual o semestral en nuestras escuelas adventistas o en grupos juveniles de la iglesia. Casi todas las escuelas e iglesias traerán a un orador juvenil invitado a la semana de reuniones diarias.

Éstas pueden ayudar a fortalecer la relación de los jóvenes con Jesús. Son oportunidades para visitar a los que se han retirado de la iglesia, para alentar a los desanimados, y motivar a todos a desarrollar una relación mas estrecha con Dios.

Puede que algunos jóvenes estén cansados del formato tradicional de la semana de oración, en el cual el orador predica un sermón todos los días. Hay muchas propuestas nuevas e innovadoras que puedes adoptar para hacer una semana de énfasis espiritual significativa. Éstas pueden incluir un orador que tenga un acercamiento más interactivo mediante dinámicas y actividades diversas. Puede que tu semana de énfasis espiritual se centre en reuniones de grupos pequeños, o incluya un proyecto de obra misionera.

Muchas escuelas de iglesias encomiendan el programa de la semana de énfasis espiritual a los propios jóvenes, con mucho éxito, en el que se les da la oportunidad de hablar y dirigir. Los sermones de la semana de oración son tanto para los jóvenes como para los adultos de la iglesia, y los oradores juveniles pueden hacer uso de estos recursos hábilmente.

Los sermones de la semana de oración de los jóvenes adventistas, menores y adultos son publicados cada año en la revista Acent, del Ministerio Juvenil (Youth Ministry Accent

Magazine); en la División Interamericana lo encontrarás en la revista Visión juvenil.

Permite que en estos programas, la alabanza juegue un papel importante, recordando que no hay mejor método para grabar una verdad en la mente de los jóvenes que el canto.

Una semana de oración dirigida por los jóvenes desarrolla los talentos de liderazgo y otros dones espirituales, aunque la calidad de la presentación pueda ser más sencilla que con un orador profesional. Sin embargo, muchas veces, oír hablar a un joven puede impactar más a otro de la misma edad en la audiencia.

“Los oradores no pueden tener una mitad de la influencia sobre el joven que la juventud, dedicada a Dios, tiene sobre sus asociados” (Elena G. de White, *Mensajes para los jóvenes*, pág. 204).

Semana de Oración Juvenil

1. Coordinar la Semana de Oración Juvenil, trazando los planes generales: anuncios, música, objetivos, etc.
2. Invitar a la feligresía a participar del evento, usando materiales de promoción que sean atractivos.
3. Enviar invitaciones especiales a los jóvenes que se han retirado de la iglesia.
4. Lograr la mayor participación e involucramiento posible de los jóvenes en el programa.
5. Hacer los arreglos necesarios para que los jóvenes presenten sus peticiones especiales, e incluirlas al momento de orar cada noche (dar hojas para

- escribirlas y proveer un recipiente donde depositarlas).
6. Dedicar tiempo para testimonios de los jóvenes (una presentación de tres minutos, a cargo de un joven).
 7. Estimular la asistencia con incentivos para los que lleguen temprano, especialmente a las visitas.
 8. Celebrar la Cena del Señor para jóvenes, en el formato de una cena ágape.
 9. Preparar una clausura impactante, en la que se comprometa a los jóvenes a seguir a Cristo y se quemen las peticiones hechas a Dios.

El discípulo tiene necesidades, y es importante pensar en cómo suplirlas

El líder debe pensar que su función es como la de los padres, y que de cada uno de ellos debiera poder decirse como se decía de Abraham: "... mandará a sus hijos y a su casa después de sí" (Génesis 18:19).

Hay muchas formas de ayudar a nuestros jóvenes, y algunas han sido muy útiles:

Conocer su cultura y las características de su generación

Un desafío real se presenta cuando reconozco con quién estoy trabajando y qué modelos de liderazgo y de programas estoy desarrollando. Es posible que, a estas alturas, tus programas y cultos estén orientados a una generación que no les dice nada relevante. Por ello, es bueno estudiar las características de las generaciones actuales, ver el mundo posmoderno y sus desafíos, ver la generación con la que te ha tocado trabajar y cómo el secularismo, con todos sus argumentos, está llegando a la

vida de ellos.

En torno a esto, sería muy bueno que leamos algunos libros, artículos y sitios electrónicos relacionados con el tema.

Aceptarlos

Debiéramos recordar que la gente no es lo que nosotros quisiéramos que fuera; por ello, es muy difícil moldearla a nuestra forma de ser. Éste es uno de los puntos que produce mayor rebelión en la juventud.

No deberíamos olvidar que nuestro trabajo consiste en ayudar a moldear el carácter y la personalidad, no hacerlos reflectores nuestros.

Aun dentro de una misma familia no hay dos hijos iguales, como tampoco hay dos hojas iguales en un mismo árbol. Nadie debe compararse con nadie.

Recordemos que Jesús miró a la gente como lo que podían llegar a ser y no por lo que era.

Asegurarles que los amamos

1 Juan 3:18, aconseja: “Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho, y en verdad”.

Esto se aplica a nuestra relación con los jóvenes, más que en cualquier otra situación.

Recordemos que ellos son muy aptos para descubrir la hipocresía.

No tratemos de ganar su confianza regalándoles materiales; nunca pongamos condiciones para quererlos, ni les reclamemos nada por el amor que les brindemos.

Manifestarles confianza

No partamos del punto de vista de que son jóvenes y, por lo mismo, desconfiar de ellos. Mientras más confianza les brindemos, mejores serán los resultados.

Parafrasiando lo que Burns menciona: nuestros muchachos tienen que saber, sin ninguna sombra de duda, que ellos son importantes y que aun en este mundo impersonal de comunicaciones y tecnología, sus vidas cuentan, y que ellos pueden hacer una diferencia en el mundo”.²

“Haced sentir a los jóvenes que se les tiene confianza, y pocos serán los que no traten de mostrarse dignos de tal confianza” (*La educación*, pág. 281).

Jim Burns (1997) menciona que “lo que parece ser una actitud egocéntrica, típicamente es la falta de confianza combinada con sentimientos de confusión”.³

Escucharlos con atención

Escuchar es el verdadero lenguaje del amor.

Debemos cultivar un ambiente abierto, en el cual sientan que se los escucha activamente.

La comunicación con los jóvenes no consiste tanto en la certeza de que se les oye, como en dejarles saber que se les entiende.

Ellos siempre tienen muchas preguntas y problemas, y necesitan a alguien que los escuche, aunque no siempre se

² Jim Burns, Larry Acosta, Jeffrey De León y Russ Cline, *El ministerio juvenil dinámico* (Miami, FL: Editorial Unilit, 1997) 44.

³ *Ibíd.*

encuentre la solución.

Uno de los motivos de falta de comunicación entre padres e hijos, es su aparente falta de tiempo para escucharlos. Nunca deben actuar desde la posición autoritaria de querer medirlo todo, sino más bien de querer escuchar, de vez en cuando.

Es probable que hayan escuchado esta declaración de alguna persona joven: “Nadie me escucha a mí”. La técnica más importante en todo asesoramiento, no tiene que ser, necesariamente, profesional. Los jóvenes sabrán que los estamos tomando en cuenta, y nos abrirán sus corazones, porque saben que los vamos a escuchar.

Estoy convencido que los niños no siempre necesitan oír inmediatamente la “respuesta correcta”, tanto como respirar un ambiente abierto en el cual sientan que están siendo escuchados. H. Stephen Glenn, en su excelente curso titulado “Desarrollando jóvenes capaces”, ha enumerado varios obstáculos que impiden escuchar con eficacia. Mientras reflexionas acerca de tu habilidad para escuchar, estos “obstáculos” te pueden ayudar a evaluarte. La preocupación central de Glenn es que, como adultos, manifestamos poder y damos mensajes del “tú”. Él llama a esto adultismo.

Él enumera los siguientes ejemplos:

1. Adultismo “Debería darte vergüenza”.
2. Mostrar poder “Tú, o cambias de actitud, o nunca pasarás de grado en el colegio”.

- dar órdenes
- amenazar
- mandar
- dirigir

3. Mensajes del “tú”

Manifestar autoridad

“Si te vistieras adecuadamente, tendrías más amigos”.

- moralizar
- predicar
- amonestar

“Tú debes trabajar más duro, o nunca tendrás éxito”.

- aconsejar
- diagnosticar

4. Atacar

“Es tu culpa”.

- interrogar
- criticar
- culpar
- abochornar

5. Evitar y restar importancia “No te preocupes por eso”.

- Asegurar falsamente “Estoy seguro que lucirás mejor mañana”.
- Compasión
- Humor y sarcasmo

Mantenerse al tanto de las corrientes actuales

A los jóvenes les gusta tratar con alguien con quien pueden conversar sobre los acontecimientos actuales. Manténgase al día en este respecto, para no perder el interés. Mire y aprecie los deportes que a ellos les gusta o las

series que siguen; esté al tanto de los deportes extremos que se practican y de lo que ellos suelen conversar acerca de su mundo; vea noticias para mantenerse al tanto de lo que sucede en el mundo y del cual, quizá, quiera comentar alguna injusticia o preocupación.

Ser sinceros y honestos

No trate de ganar tiempo con una mentira, porque una vez que se ha roto la confianza, será muy difícil restablecerla. Si no tiene la respuesta, es mejor admitirlo y referir al joven a otra persona que lo pueda ayudar.

Ser consistentes y firmes

“Tanto en la escuela como en el hogar, debe haber sabia disciplina... Estas reglas deben ser pocas y bien estudiadas, y una vez hechas, hay que hacerlas cumplir” (*Conducción del niño*, pág. 303).

Los jóvenes debieran saber a qué atenerse, porque en un lugar donde las reglas cambian a menudo, se crea la confusión y se fomenta la rebelión.

Ayudar a los jóvenes a experimentar la vida

Lejos de pensar en que debemos entretener a nuestros jóvenes con nuestros cultos, tenemos que ayudarles a experimentar la obra de Cristo y, de esta forma, crecerá su fe.

No se trata de hablar sólo de misiones y que ellos lo escuchen; deben experimentar la misión y ayudar a otros; por ejemplo, dándoles la oportunidad de pintar una casa,

limpiar un parque, visitar asilos, cárceles, hospitales, orfanatorios.

Ayuda a tus muchachos a disfrutar la alegría de servir. Las estadísticas del John Hancock Center, dicen que los que experimentan la alegría de servir en proyectos a la comunidad o la iglesia, por un lapso mínimo de 4 ó 5 días, en un lugar fuera de su comunidad, se mantienen activos en la iglesia y no la abandonan fácilmente. Necesitamos enseñar y practicar el sentido de servicio y apoyo a la comunidad en nuestros grupos de jóvenes. Ellos tienen un trato social con la comunidad que afecta sus acciones, creencias, actitudes y valores, y hasta sus costumbres cuando salen con otros jóvenes.

Uno de nuestros deberes como líderes es lograr que los jóvenes se independicen lo antes posible. Esto no se logra sino por medio de la práctica. Por lo tanto, hay que darles responsabilidades para que se vayan acostumbrando.

Brindarles compañerismo

Para lograr que nuestros jóvenes puedan llegar a ser discípulos de Cristo, debemos proveer un ambiente de compañerismo dentro de la iglesia, para que sus necesidades sociales puedan ser suplidas.

Una de las preocupaciones que debemos tener como líderes, es la de proveer una red de apoyo para que nuestros jóvenes permanezcan con nosotros.

El siguiente artículo describe las características de una red de apoyo y cómo desarrollarla.

Cómo desarrollar una red de apoyo para los jóvenes

Por naturaleza, somos seres sociales; nacemos en un contexto donde se nos enseña a socializar, ya que estamos expuestos a una serie de posibilidades de convivir con otros. El proceso de socialización, en términos de familia, y que nos involucra muy de cerca en nuestro ministerio juvenil, es un acto mediante el cual se reciben tres cosas:

1. *Conocimiento*: contenido o información necesario para la realización de un trabajo particular.
2. *Habilidad*: capacitación del individuo para que cumpla con el trabajo asignado.
3. *Disposición*: despertar y mantener el deseo de hacer el trabajo asignado.

Recordemos que estos principios tienen como fin último ayudar a los jóvenes a desenvolverse como miembros de la sociedad, teniendo una correcta incorporación a ese mundo que lo espera y preparándose para la vida eterna.

Como dirigentes de ministerio juvenil no debemos olvidar que la familia es, por excelencia, el primer lugar donde uno aprende a relacionarse con los demás. Por lo tanto, debe considerarse como la principal fuente de relaciones primarias, donde todos los que la forman aprendan, desarrollen y promuevan este tipo de relaciones.

Los tipos de relaciones que se desarrollan son dos:

1. *Primaria*: es aquella relación significativa, donde la persona encuentra y satisface sus necesidades emocionales, las cuales son íntimas, personales y

sensitivas.

2. *Secundaria*: relación insignificante donde pierde, o no encuentra satisfacción a sus necesidades emocionales, las cuales son superficiales, impersonales y no sensitivas.

Es en la familia donde los jóvenes adquieren un sentido de pertenencia e identidad, sus componentes continúan generando y adquiriendo satisfacción de sus necesidades emocionales y de relación. En los casos de aquellos jóvenes que no tienen este tipo de familia buscamos suplir estas necesidades en nuestro ministerio juvenil.

Debilitar o destruir a la familia es destruir o debilitar el laboratorio de la experiencia, donde se aprenden y desarrollan habilidades para relacionarse, así como valores, valía personal y sentido de pertenencia.

Procuraremos que los jóvenes encuentren en su familia la principal red de apoyo, sin olvidarnos de aquellos que no la tienen en su hogar por diversas circunstancias, particularmente, a los que son únicos adventistas en su hogar.

Como líderes de jóvenes apoyamos y nos aliamos a este grupo básico llamado familia, donde el trabajo de hacer discípulos es más natural y efectivo, en virtud de las relaciones primarias, o simplemente ignoramos su valor e importancia descuidando y desaprovechando esta oportunidad.

Recordemos que invertimos nuestro tiempo y recursos al formar grupos donde sabemos que se van a desarrollar

relaciones primarias, tales como clubes, federaciones, campamentos y otros, pero no es lo único que debemos hacer.

Estos programas no sustituyen la relación familiar, pero tienen su lugar para convertirse, muchas veces, en una red de apoyo para los que no tienen hogares, ni cuentan con una familia cristiana donde desarrollar estas relaciones.

El valor y la esencia de la sociabilidad

En principio, nos toca reconocer que los seres humanos somos, por naturaleza, entes sociales.

Analicemos la gráfica que a continuación se presenta, para entender la composición de una red psicosocial.

Ego: Es la persona misma.

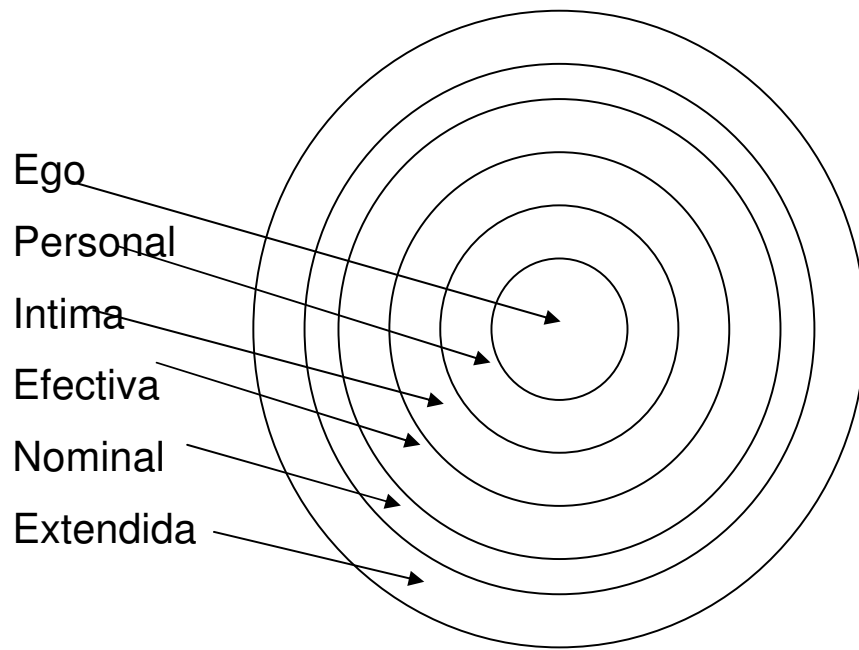
Personal: Aquellos con quienes vivo (familia, amigos y otros).

Íntima: Me conocen no sólo por mi nombre, sino también mis necesidades.

Efectiva: Personas a las que puedo buscar y acudir en momentos de necesidad (profesionales, pastor, médico, psicólogo, terapeuta).

Nominal: Me relaciono sólo con los que me conocen por mi nombre, pero ellos desconocen mi necesidad.

Extendida: Me conocen por referencias, gracias a mi zona o a mi familia.



Dependiendo de los patrones relacionales que desarrolle en esta red psicosocial, es como yo seré cuándo relacionarme.

Desarrollemos relaciones primarias, tomando en cuenta lo que dice el sabio Salomón en Proverbios 24:10: “Si fueres flojo en el día de trabajo, tus fuerzas serán reducidas”. Es, pues, necesario esforzarnos en todo lo que hacemos y emprendemos.

Observemos, a continuación, una serie de elementos que hacen a una persona funcional (que se desarrolla normalmente en mutuo compañerismo), disfuncional (le cuesta ser amigo y ente social) o severamente disfuncional (es altamente descuidado en sus relaciones interpersonales).

El siguiente cuadro muestra una serie de situaciones que, de alguna manera, nos involucran en nuestro trato con los demás y nos dan un sentido real de lo que está sucediendo en nuestra experiencia personal, hecho que nos puede sorprender muchas veces por ciertos comportamientos que, si ciertamente no son deseados, pueden ser modificados.

Uno de los principales elementos es el de reconocerlo y querer ser una persona que está dispuesta a romper los patrones y cambiar lo que no conviene.

Tipo de Red	Funcional	Disfuncional	Altamente Disfuncional
Tamaño de Red	25-30 Personas	12-15 Personas	4-6 Personas
El Contacto es:	Frecuente	Poco Frecuente	Fucionada (no trata con nadie más)
Naturaleza de la Interacción estando Juntos	Positiva	Negativa	Altamente Ambivalente (cambia sin razón aparente)
Nivel de Intensidad Emocional	Significativa	Superficial	Intensa (dependiente)
Asistencia	Siempre Disponible	Aislada	Me das / Te doy
Reciprocidad	Simétrica	Asimétrica	Cerrada

Dr. Med Patisson

Las investigaciones fueron hechas con diferentes grupos étnicos y de distinto estrato social, las cuales demostraron que esto es aplicable a todos los estratos y culturas.

Relaciones primarias	Cosas que pueden transformar las relaciones primarias a secundarias	Relaciones secundarias
- Sensitiva - Personal - Íntima	- Los cambios de estatus - Mudanzas - Velocidad de la vida - Complejidad de la vida	- Disfuncional - Impersonal - No sensitiva

Dr. Dennis Guersney, febrero, 1979

(Adaptado del manual de clases del Ministerio Juvenil, Hiram Ruiz)

Fomentar la unidad familiar

La familia debe orar, recrearse y estar junta la mayor parte del tiempo posible. Esta unidad deberíamos promoverla para desarrollar redes de apoyo a los jóvenes; en el caso de los que están solos, las reuniones de grupo son importantes, donde les podemos proveer este tipo de vivencias; porque de no tenerlas, pronto los perderemos y se irán de la iglesia.

La recomendación para el líder juvenil es que, en el proceso de discipulado, les demos a los jóvenes por lo menos una hora, un día a la semana, de nuestro tiempo en cualquier actividad significativa.

Aplicar las siguientes recomendaciones:

1. Trata a los jóvenes como seres humanos, y ayúdeles a resolver sus problemas.
2. Incentíuelos para llegar a ser jóvenes de éxito.
3. Bríndeles un ambiente de seguridad.
4. Asegúrales el gozo de la verdadera libertad en Cristo.

Los jóvenes casados

En muchas de nuestras iglesias existe un grupo de jóvenes adultos que no encuentran ambiente en ella y se sienten solos. Son los jóvenes casados, y ellos son vistos por los otros como adultos, y éstos no siempre los aceptan como tales.

Estos jóvenes son la fuerza viva de la iglesia, y es responsabilidad de la sociedad de jóvenes ayudarlos con

programas, consejos, etc.

Como todo joven, hay que entenderlos para poder ayudarlos. Ellos sufren tensiones y problemas que no son comunes en ningún otro grupo de la iglesia.

Están saliendo de lo teórico para entrar en lo práctico de la vida, y esto les crea una serie de desajustes emocionales y de otro tipo. Mencionaremos los siguientes:

1. Ajustes en esta nueva etapa

Puesto que están aprendiendo a vivir en pareja, es de esperarse que los primeros años sean de ajustes, en los que, posiblemente, habrá tensiones entre ellos como esposos.

La sociedad de jóvenes los puede ayudar dándoles orientación especial y la oportunidad de estudiar y meditar para evitar posibles fracasos en la formación de su nuevo hogar que, con buena orientación, puede ser un ejemplo en la comunidad, toda vez que les impartamos programas de enriquecimiento matrimonial para jóvenes casados.

El estudio del libro El hogar adventista, y otros materiales, son de gran ayuda.

2. Ajustes en las finanzas

Los jóvenes casados afrontan responsabilidades que anteriormente no las tenían, especialmente en el asunto de las finanzas, para equipar la casa y cubrir los gastos del hogar. En este sentido, necesitan ser orientados por medio de sabios consejos. Las presiones financieras, muchas veces, los deprimen y tornan indiferentes. Un curso de

finanzas familiares sería útil aun para los solteros y los miembros especiales de la sociedad de jóvenes.

3. Ajustes en su nuevo régimen de vida

Esto incluye la forma de preparar los alimentos. Mucho se puede hacer en esta área para ayudar, porque el ajuste del que come y del que cocina los alimentos, puede causar tensiones serias, por mencionar un área.

La forma en que se desarrolla la vida social y espiritual de la pareja, mucho tiene que ver con esto.

4. Ajustes en su relación con la iglesia

No es que los jóvenes casados no tengan interés en los asuntos de la iglesia, sino que, debido a los factores mencionados, se sienten cohibidos. Aman a la iglesia y les gustaría tener una parte más activa en el desarrollo de la misma.

Los hay que, bien preparados, gustosamente abandonarían su empleo actual para trabajar por la iglesia.

Formen clubes de jóvenes casados, en donde se puedan identificar con otros matrimonios, que pasan por la misma etapa de la vida, y desafíelos a encontrar nuevas formas de apoyar a la iglesia según sus posibilidades.

No dude en otorgarles responsabilidades directivas a estos matrimonios. Y en el caso de que no dispongan del tiempo necesario para cumplirlas, no los deje fuera, sino involúcrelos como consejeros asociados o en otras actividades significativas que se ajusten a su tiempo.

No olvidemos que el principio fundamental del

discipulado es la formación de nuevos discípulos de Cristo y fortalecer a los que ya lo son, con un programa que les ayude a descubrir el valor de un joven dedicado a servir a Cristo, que crece y forma nuevos discípulos para el Señor. Descubra dones para que se desarrollen como discípulos comprometidos con su misión.

El trabajo del líder juvenil en relación con los jóvenes casados es semejante al concepto de asesorar, tan popular en el mundo de los negocios, pero que va más allá: la comisión de Jesús de “id y haced discípulos a todas las naciones”. El proceso de hacer discípulos implica compartir los valores, estilo de vida y prioridades que nosotros mismos hemos aprendido de Jesús. Así, mediante este proceso, guiamos a nuestros jóvenes hacia su propia relación salvífica con Jesús; así moldeamos una vida de servicio.

Cómo relacionarnos con los jóvenes en forma significativa

Recordemos que tenemos un principio que debe regir nuestras acciones al hacer discípulos y trabajar por nuestros jóvenes, y éste se expresa en la declaración de misión del Ministerio Juvenil: “El objetivo fundamental del ministerio juvenil es la salvación de los jóvenes por medio de Jesucristo” (Malcolm J. Allen, ¿Conducción divina o presión mundana? Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1996, pág. 7).

La influencia a largo plazo, y con resultados duraderos, se da cuando hay relaciones significativas y modelos de conducta importantes.

“La influencia positiva a largo plazo en los jóvenes, es el resultado de influjos y no tanto de programas”, declara Burns en su libro.⁴

Pensemos en este ejercicio breve:

1. Enumere los cinco sermones que escuchó en su juventud y que los recuerda como significativos, dada la influencia positiva que dejaron en usted hasta el día de hoy.
2. Mencione a cinco personas que recuerda y admira, porque influyeron positivamente en su vida.
3. ¿Qué recordamos más? ¿Los sermones o la gente que se atrevió a relacionarse con nosotros? Quizás esto nos quiera decir algo. Estamos donde estamos, porque hubo personas significativas que se ocuparon de nosotros en una relación personal.

Para ser un líder juvenil, deben suceder básicamente tres cosas:

1. Amar a los jóvenes.
2. Estar dispuesto a pasar tiempo con ellos.
3. Escuchar con atención y tener la disposición de convencerlos personalmente.

Es un desafío, que haríamos bien en atender, al desarrollar un ministerio juvenil relacional.

Consideremos la palabra “relación”.

⁴ Ibíd. 16

Si alguna vez soñamos con influir positivamente en los jóvenes, deberíamos establecer una relación viva con ellos y mantener nuestra fe delante de ellos. Sólo cuando vean relaciones saludables entre los líderes y los jóvenes, nos considerarán sus amigos y confidentes.

Recordemos que aprendemos más por lo que observamos que por lo que nos enseñan.

Permítanme referirme a seis elementos básicos de un ministerio relacional exitoso, que menciona Burns en su libro.

El ministerio juvenil dinámico.

1. Desarrolle un ministerio en equipo

El ministerio juvenil relacional comienza con un equipo de jóvenes relacionados entre sí. Se trata de un principio basado en la orden de Jesús (Juan 13:34, 35): “Un mandamiento nuevo os doy, que os améis los unos a los otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos por los otros”.

En primer lugar, debe haber relaciones sanas *entre nosotros* como líderes, y estimular la amistad en el grupo de trabajo. Si hacemos esto, estaremos *creando un modelo maravilloso* para los jóvenes.

Un equipo unificado es aquel que *ora y comparte mutuamente* sus ilusiones, aspiraciones, temores y frustraciones. Un equipo de esta naturaleza, *trabaja unido*.

Para formar un equipo tal, podríamos celebrar actividades como retiros espirituales, campamentos,

deportes, días de campo, cena ágape, etc.

Cuando el equipo desarrolle amor mutuo, apoyo y respeto del uno hacia el otro, entonces los jóvenes lo notarán y responderán con las mismas actitudes.

2. *Ser ejemplo*

Lo que enseñamos por nuestras palabras no es la mayor influencia, pero sí nuestras *acciones, reacciones y estilo de vida*.

Los jóvenes *imitarán nuestras acciones, más que nuestras enseñanzas*. Recordemos lo que el apóstol Pablo decía: “Hermanos, sed imitadores de mí. Y mirad a los que así se conducen, según el ejemplo que tenéis en nosotros” (Filipenses 3:17).

Un buen ministerio relacional no ignora la poderosa influencia de un modelo de fe cristiano. No pasemos por alto una realidad en nuestro ministerio juvenil: muchos *nos imitarán inconscientemente*.

3. *Amor incondicional*

Asegúrele al joven: Dios te ama, no por lo que eres, si no por lo que puedes llegar a ser. Nos ama con un amor profundo que lo llevo a hacer el sacrificio de su propia vida. La gracia penetra nuestra relación. Esto nos invita a amar a nuestros jóvenes con amor incondicional. Recordemos un hecho inevitable: *los jóvenes van a fallar*. Y cuando fallen, necesitarán contar con nuestro amor y estímulo que les ayude a recuperarse.

Nuestras acciones de amor incondicional serán, a

menudo, el factor determinante para solidificar la fe de los jóvenes. ¿Cómo pueden ellos conocer la gracia y el amor si no lo ven de primera mano en las personas que son *significativas* en sus vidas? “Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1 Juan 3:18).

Ya bien se ha dicho en el pasado, que nuestras acciones hablan más fuerte que nuestras palabras.

4. *Nutrir*

No existe madurez espiritual instantánea. La santificación es un proceso continuo y permanente hasta que Cristo venga; y, con los jóvenes, este hecho es aún una realidad desafiante. Los jóvenes necesitan nuestra atención consecuente, nuestro tiempo y presencia. Para que un buen ministerio juvenil produzca un impacto real, se requiere dedicación de *tiempo y nutrimento*.

Quizá nosotros no hemos nutrido lo suficientemente la vida espiritual de nuestros jóvenes, y por eso tienen tantos impedimentos. Uno de nuestros más grandes desafíos será *enseñarles a depender no de nosotros, sino de Dios*.

No nos desesperemos sabiendo que este proceso toma tiempo. Los jóvenes necesitan saber que sus líderes no los abandonarán y los nutrirán, para que lleguen a ser lo que Dios quiere que sean.⁵

5. *Encontrándonos con los jóvenes en su territorio*

⁵ Jim Burns, Larry Acosta, Jeffrey De León y Russ Cline, El ministerio juvenil dinámico (Miami, FL: Editorial Unilit, 1997), 21.

Vivimos en una cultura vertiginosa y emocionante. No podemos esperar que los jóvenes vengan a nosotros; porque de ser así, tendremos una frustrante espera. Necesitamos encontrarnos y vernos con los jóvenes en su propio territorio, con el propósito fundamental de derribar las murallas que suele imponer la iglesia.

Salgamos de la oficina, levantémonos de las bancas y encontrémonos en las actividades comunes de ellos. Si entramos en su mundo, entenderán que estamos interesados en su bienestar. Esto puede ser un poderoso instrumento para la evangelización; uno puede aprender bastante de la cultura de los jóvenes, cuando se va a su territorio. Si pasamos un día con ellos, nuestra vida no volverá a ser la misma.

6. *Invierta tiempo en sus jóvenes*

Los jóvenes necesitan adultos que les dediquen tiempo y atención. Si queremos un ministerio dinámico, es necesario que les dediquemos tiempo de calidad.

Elena de White lo dice: “En toda enseñanza verdadera, es esencial el elemento personal. En su enseñanza, Cristo trató individualmente con los hombres. Educó a los doce por medio del trato y la asociación personal” (*La educación*, pág. 227).

Cuando invirtamos tiempo en ellos, les demostraremos que son importantes y que de verdad nos interesan y nos ocupamos de sus vidas. Tal vez una de las razones por las cuales los jóvenes sienten que el evangelio es aburrido, es porque nadie se interesa ni invierte tiempo en ellos.

7. *Alcance*

No podemos competir con toda la tecnología que ha llamado poderosamente la atención de los jóvenes; pero hay algo que ésta no les puede dar, con todos sus portentos: una relación de carne y sangre con una persona real. Los jóvenes responderán a aquellos que genuinamente se preocupen por ellos y que estén dispuestos a invertir tiempo en su favor.

La relación es la clave para el ministerio juvenil

Podríamos concluir diciendo que la clave no es ser elocuente ni en invertir millones; lo que necesitamos es la disposición para invertir tiempo con nuestros muchachos y dejarles saber que nos preocupamos por ellos.

Todo fracasará, a menos que los edifiquemos sólidamente estimulando una relación positiva con la gente joven; haciendo esto, desarrollaremos la mejor red de apoyo para retenerlos en la iglesia y cumplir con la filosofía de nuestro ministerio juvenil: la salvación de los jóvenes, por medio de Jesucristo (*Tomado del manual de la clase de Ministerio Juvenil*. Hiram Ruiz, 2002).

RECURSOS

Hora de poder

Individualmente, escribe el número de horas que inviertes realizando diariamente las siguientes actividades:

_____ durmiendo

_____ comiendo

_____ estudiando y yendo a la escuela

_____ trabajando

_____ viajando

_____ misceláneos

_____ actividades higiénicas (bañarte, cepillarte, etc.)

_____ conviviendo con la familia y los amigos

_____ recreándote en juegos y pasatiempos favoritos

_____ entretenimiento (TV, etc.)

_____ Total de horas

¿Cuántas horas del día dedicas a la oración, al estudio de la Biblia y a la testificación?

¿Qué actividades, de las anteriores, puedes cambiar para pasar más tiempo con Dios?

¿Dónde y cuándo puedes buscar tiempo para pasar con Dios cada día?

Tiempo que pasaré:

Lugar:

SOBRE QUÉ PISO ESTOY

HOJA DE EVALUACIÓN

1. **Desobediencia:** No quieres saber nada con Dios ni con la religion __sí __ no.
2. **Fundamento:** Estás profundamente convencido acerca de seguir las reglas, por el simple hecho de hacerlo __sí __ no.
3. **Pregunta:** Tienes serios cuestionamientos acerca de Dios, la iglesia y sus reglas __sí __ no.
4. **Relación:**
- ¿Entiendes que la religión verdadera es una amistad permanente con Dios? __sí __ no.
- ¿Permaneces en el amor de Jesús? __sí __ no.
- ¿Está creciendo tu hogar en el estudio de la Biblia? __sí __ no.
- ¿Haces de la oración tu prioridad? __sí __ no.
- ¿Puedes ver la mano de Dios dirigiendo los asuntos de tu vida diaria? __sí __ no.
- ¿Te das cuenta cuando Satán está atacando? __sí __ no.
- ¿Confías en los métodos humanos para el desarrollo de tu vida espiritual?. __sí __ no.
- ¿Sabes quién eres en Cristo? __sí __ no.
- ¿Vas a Jesús y le expresas tu dolor, miedo, celos y demás cosas? __sí __ no.
- ¿Has entregado el control de tu tiempo, dinero y dones espirituales al Señor? __sí __ no.
- ¿Estás permitiendo que los cuidados de este mundo definan tus prioridades? __sí __ no.
- ¿Son los frutos del Espíritu Santo evidentes en tu vida? __sí __ no.
- ¿Estás dispuesto a servir a los desagradecidos? __sí __ no.

Tomado de Los 7 principios del ministerio juvenil.

Una posible “fórmula” de oración

En el acto de orar

Intenta lo siguiente:

Adora a Dios

Pon tus compromisos a un lado y reconoce el amor de Dios y su poder. Jesús lo dijo: “Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre” (Mat. 6:9; Sal. 63:3).

Confiésate

Admite tus debilidades ante Dios. Él entiende y quiere que le entregues toda tu fragilidad; entonces, acepta el perdón de Dios (Sal. 51:1-19; Juan 1:9,10).

Dile a Dios tus necesidades

Para ir más al fondo, trata de apartar varias horas con el propósito de examinar tu corazón, esto puede hacerse fácilmente en una noche. Quédate hasta muy tarde en tu oficina, en casa, o busca un lugar tranquilo en la biblioteca, reevalúa tu pasado, presente y futuro (1Tim. 2:1).

Levanta a otros

Intercede por la gente que está en tu círculo de influencia, especialmente por los jóvenes y por tu iglesia (Sant. 5:14,15).

Alaba a Dios

Agradece a Dios por lo que él ha hecho por ti, por la forma que te ha conducido en el pasado, y por los planes que hace por ti para el futuro (Fil. 4:6).

Tomado de Youth Specialities.

Recursos bibliográficos.

Allen, Malcolm J. ¿Conducción Divina o Presión Mundana? El Ministerio Joven en la Iglesia Adventista. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996.

Burns, Jim, Larry Acosta, Jeffrey De León y Russ Cline. El Ministerio Juvenil Dinámico. Miami, FL: Editorial Unilit, 1997.

Clark, Tood. Things they never taught you About Youth Ministry that you really need to know. Hopling, Missouri: College Press Publishing Company, 1996.

Covey, Sean. Los 7 Hábitos de los Adolescentes Altamente Efectivos. México, D.F: Editorial Grijalbo, 1998.

Cristhian, Dionisio. El Líder: Dones y Funciones. Bogota, de Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 1992.

Craddock, Fred B. Overhearing the Gospel. Nashville: Abingdon, 1978.

Cruz, Antonio. Postmodernidad. Terrassa, España: Editorial Clie, 1996.

Davis, Ken. How to Speak to Youth...And Keep Them Awake at the Same Time. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1986-1996.

Elosua, de Salinas Alicia. Convivir Mejor en Familia. Monterrey, Nuevo León, México: Ediciones Castillo, 1998.

Eyre, Linda y Richard. Valores Morales. México, D.F: Editorial Océano de México, 1993-1999.

Fieldbush, Jim, Wiliam Hurtado. 7 Principles for Youth Ministry Excellence: Practical Strategies to Turn Yourself and your Youth into Leaders. Lincoln, NE: Publisher: AdventSource, 1999.

Fields, Doug. Ministerio de Jóvenes con Propósito, 9 Principios Básicos para un Crecimiento Saludable. Miami, FL: Editorial Vida, 2000.

Gane, Barry. Youth Ministry and the Transmisión of Beliefs and Values. Waburton, Victoria, Australia: Signs Publishing Company, 1997.

General Conference of Seventh-day Adventists. Church Ministries Dept. Youth Ministry Handbook and Leadership Training Manual. Silver Spring, MD: Youth Department, 1990.

Grajales, Tevni. Una Mirada a La Juventud Interamericana. Montemorelos, Nuevo León, México: Editorial Montemorelos, 2003.

Guerrero, Neaves Sanjuanita. Desarrollo de Valores. Monterrey, N.L. México: Editorial la silla, 1998.

Jones, Tony. Posmodern Youth Ministry. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2001.

Maxwell, Mervyn C. Dilo al mundo, la Historia de los Adventistas del Séptimo Día. Coral Gables, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1990.

McDowell, Josh. ¿Por qué decir no al sexo? La Abstinencia Sexual Fuera del Matrimonio. Miami, FL: Editorial Unilit, 1998.

McDowell, Josh, Dick Day. Por Qué Esperar: lo que usted necesita saber sobre la crisis sexual del adolescente. Miami, FL: Editorial Unilit, 1987-1990.

Melgosa, Julián. Nuevo estilo de Vida, para Adolescentes y Padres. Madrid, España: Editorial Safeliz, 1997.

Mosley, Steven. Great Stories and How to Tell Them, ed. Raymond H. Woolsey. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2000.

_____. A How-To Guide For Mentoring Another Christian. Houston ,Tx: Touch publishing, 1995.

_____. The Youth Worker's Encyclopedia of Bible Teaching Ideas New Testament. Loveland, CO: Group, 1994.

_____. Manual de Iglesia. Maryland: Review and Herald Publishing Assn., 2000.

Stamateas, Bernardo. Técnicas de Aconsejamiento Pastoral. Terrasa, Barcelona: Editorial Clie, 1997.

_____. Aconsejamiento Pastoral, Una respuesta bíblica y terapéutica a la conflictividad emocional del ser humano. Terrassa, Barcelona: Editorial Clie, 1995.

Stephen, Covey R. Los 7 Hábitos de las familias altamente efectivas. New, York: Golden Books Publishing Co., Inc., 1998.

Tyner, Stuart. The ABZ's of Adventist Youth Ministry. Riverside Ca: AdventSource, 2000.

White, Elena G. Mensajes para los Jóvenes. Mountain View, CA: Publicaciones interamericanas, 1975.

Willis, Jr. Avery T. 7Nashville, TN: Life Way Press, 1997.

Wilkinson, Bruce H. Tu Andar Diario Juvenil. Miami, FL: Editorial Unilit, 1997.

Wright, Norman. Cómo Aconsejar en Situaciones de Crisis. Terrassa, España: Clie, 1990.

Youth Ministry Hanbook, ed. Alfredo Garcia-Marenko. Youth Department, General Conference of Seventh-day Adventist, 2000.

Pereyra, Mario; La posmodernidad desde la perspectiva profética. Editorial por el bienestar Psicológico.

Valenzuela, Alfonso; Así predicó Jesús, Living Ministries.

Burns Jim; Qué dice la Biblia sobre la oración y la vida devocional, editorial Unilit.

General Conference; Manual de Ministerio Juvenil para pastores y Ancianos, Centro de Recursos Juveniles DIA.

Recursos electrónicos

www.clie.es

www.adventistyearbook.org

www.pmmministries.com

www.conquistadores.itgo.com/guiamayor.htm

www.teenlifeministries.com

www.adventistvolunteers.org
www.plusline.org
www.conquistadores.itgo.com
www.tagnet.org
www.jovenesasd.org
www.sitiosadventistas.com

Servicio

www.interamericana.org
www.youth.gc.adventist.org
www.interamerica.org
www.youthpages.com
www.adra.org
www.youth.gc.adventist.org
www.volunteers.org

[Volver al indice](#)

Capítulo 5

LIDERAZGO

Objetivo: entrenar a los jóvenes para el liderazgo en un grupo en la iglesia y en la comunidad.

Liderazgo, cuyo énfasis sea la salvación de los jóvenes y cuyo propósito apunte a dotar al joven de un espíritu de servicio desinteresado a Dios y al prójimo, es uno de los desafíos fundamentales de este énfasis.

Esta unidad pretende despertar la responsabilidad de las personas que sirven como ministros de los jóvenes. Es un espacio para entender y desarrollar las estrategias necesarias para poder servir a nuestra juventud.

Un líder juvenil, cuyo énfasis es “Salvación y Servicio”, guiará y entrenará a los jóvenes a ser líderes, igualmente efectivos. “Id, y haced discípulos a todas las naciones” (Mat. 28:19).

Definición de liderazgo: es la disciplina que afirma una influencia especial dentro de un grupo, para moverlo hacia las metas benéficas y permanentes, que satisfacen las necesidades verdaderas del mismo.¹

Lo que se espera es que la iglesia guíe a los jóvenes hacia el liderazgo, basados en las siguientes características:

- La junta de nombramientos de la iglesia escogerá a

¹ John Haggai, cited by Barry Gane, Building Youth Ministry. (Hancock Center Publications. Riverside, CA.: 1997), 68.

jóvenes y jóvenes adultos para desempeñar cargos reales y significativos en la vida de la iglesia, no sólo puestos “artificiales”.

- Los ancianos y coordinadores de la plataforma invitarán no sólo a los jóvenes, sino también a los niños, para participar en los cultos.
- La junta de la iglesia promoverá las actividades e incluirá una representación juvenil.
- La tesorería hará del presupuesto de las actividades juveniles una prioridad.

El liderazgo es lo que nosotros, líderes juveniles, pastores, líderes de escuela sabática y maestros, necesitamos mostrar y desarrollar en nuestros jóvenes. Nuestro trabajo consiste en formar líderes efectivos, entrenando a nuestros jóvenes para convertirlos en tales en su nivel de grupo y en su comunidad, y así puedan guiar a otros a Jesús. La iglesia que piensa en los jóvenes, habrá de guiarlos y capacitarlos como líderes que le sirvan, ahora y no mañana.

Los dirigentes de la sociedad de jóvenes adventistas son miembros de la iglesia local. La dirección de la juventud adventista tiene tal importancia dentro de la obra de Dios, porque si la labor del ministerio juvenil no ayuda a los jóvenes a entregarse a Cristo, es probable que ellos se separen de la iglesia. Los adjetivos que el Señor aplica a los jóvenes que son elegidos para dirigir a sus compañeros en la iglesia local, revelan en cuán alta estima los tiene Dios:

“Colaborador de Cristo” (*Consejos para los maestros*, pág. 489).

“Manos auxiliaadoras de Dios” (*Ídem*, pág. 472).

“Sus representantes” (*La educación*, pág. 279).

Se ha dicho que la obra de preparar a los jóvenes es “la obra más noble que haya sido confiada alguna vez al hombre”; “La obra más delicada” (*Consejos para los maestros*, págs. 158 y 251).

El Señor destaca la importancia de esta obra, porque “de los jóvenes cristianos depende en gran medida la conservación y perpetuidad de las instituciones que Dios dispuso como medios de hacer progresar su obra. Nunca hubo un período en el cual, de una generación de hombres dependiesen resultados tan importantes. Por lo tanto, ¡cuán valioso (la cursiva es nuestra) es que los jóvenes estén calificados para esta gran obra, a fin de que Dios pueda usarlos como instrumentos suyos! Su Hacedor tiene sobre ellos derechos que superan a todos los demás” (*Ídem.*, pág. 96).

Al designar dirigentes de la sociedad de jóvenes adventistas, Dios brinda la oportunidad de guiar a los demás. Él espera que estemos a la altura de esta oportunidad, y lo demostraremos al desempeñar fielmente esta responsabilidad ante los jóvenes de la iglesia. Este servicio nos ayudará a crecer en fuerza y poder.

El talento que más aprecia el mundo, en la actualidad, es el liderazgo. La historia registra los hechos de los grandes hombres, muchos de los cuales fueron buenos y otros malos. Todos ellos tenían la habilidad de influir,

inspirar e involucrar en la acción a multitudes de personas. Eran capaces de transmitir sus ideas y conceptos a los demás, y conducir a sus seguidores mediante la fuerza dinámica del bien o del mal. Hoy se usa el mismo proceso para alcanzar blancos y resultados similares. Por este motivo, el talento del liderazgo se mantiene como una de las fuerzas más poderosas en el mundo.

El liderazgo cristiano

“Y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos” (Mar. 10:44). El líder cristiano puede y debe asumir el papel de servidor, como lo demostró Cristo en su vida y ministerio. La disposición de servir a otros, coloca al dirigente cristiano en una posición aparte.

Todo el que ejerce una influencia sobre los demás, está ejercitando la facultad de dirigir. El cristianismo nos enseña que todos ejercemos influencia en cierto grado. Por lo tanto, todos somos líderes hasta cierto punto.

El concepto de liderazgo cristiano varía de tiempo en tiempo y de lugar en lugar, pero algunas de sus características y funciones no cambian con el tiempo ni con el lugar.

Integración

A pesar de que los jóvenes están interesados en programas y actividades en los cuales ellos tengan el sentido de propiedad; generalmente, no están interesados

en programas preparados anticipadamente y sugeridos por un líder adulto. Si retrocedemos en el tiempo hasta la misma fundación del movimiento juvenil adventista, recordaremos que éste comenzó con el liderazgo juvenil. Tenemos delante de nosotros la oportunidad de ayudar a entrenar a los Luther Warrens y Harry Feners de este siglo, como ellos fueron iniciados en sus iniciativas por adultos.

En todo aspecto, debemos integrar a los jóvenes en la planificación del programa juvenil. El aspecto de integración y responsabilidad aumentará con la edad, y las tareas que se le asignen deben ser acordes a su capacidad de liderazgo. Los conquistadores más pequeños, posiblemente no podrán tomar la misma responsabilidad que los jóvenes más grandes, pero ellos aun así pueden ser integrados en la planificación de campamentos o proyectos de servicios sociales y comunitarios. Como guía general, casi siempre es seguro asumir que una persona joven está lista para llevar una responsabilidad más pronto de lo que esperamos que él o ella lo hagan.

Déle a sus jóvenes un papel importante en el culto de alabanzas, actividades sociales o actividades de obra misionera. Provéales el apoyo necesario para asegurar que ellos pueden hacer el trabajo, y hágase a un lado y permita que ellos lo realicen. Los jóvenes estarán mucho más motivados al participar y apoyar un programa que sienten que es suyo.

Establezca una sociedad de jóvenes dinámica, y anime a sus jóvenes a guiar y dirigir el programa ellos mismos.

“Cuando un joven o una joven están limpios de la mente y cultivan la pureza y devoción, dejarán que su luz brille hacia otros, y habrá un poder vital en la iglesia. Sería bueno elegir una hora para el estudio de la Biblia y dejar que los jóvenes, tanto los convertidos como los no convertidos, se reúnan para la oración y para la relación de compartir sus experiencias. Los jóvenes deben tener una oportunidad de expresar sus sentimientos. Sería bueno, en primer lugar, elegir a un líder juicioso, uno que hable poco y anime mucho, por medio de una palabra de vez en cuando y que fortalezca a los jóvenes en el principio de sus experiencias religiosas. Después que hayan tenido un poco de experiencia, deje que uno de ellos tome el liderazgo, y luego permitan que los trabajadores se eduquen para la aprobación de Dios”.²

Confianza

Si el líder no confía en sí mismo, nadie confiará en él. La confianza se puede adquirir, bajo la dirección del Espíritu Santo. En cada etapa de la vida debe haber un continuo aumento de confianza en uno mismo, una convicción de que somos competentes, basados en la preparación y la acumulación gradual de experiencia y habilidad.

Hace dos mil años, Aníbal creyó que podría atravesar los Alpes con un ejército de 60,000 hombres y miles de elefantes, a través de tormentas de nieve, para atacar a los romanos en la más atrevida marcha militar de la historia. La confianza que él tenía en sí mismo fue inculcada y cultivada

² White, Elena. *Consejos sobre la obra de la escuela sabática*, (Mountain View, CA.: Publicaciones Interamericanas, 1975), 69

por su padre, el gran general cartaginés Amílcar, quien adiestró a su hijo en tácticas y estrategias hasta que Aníbal, como líder militar, no tuvo igual en el mundo antiguo.

Energía

El líder debe estar dispuesto a hacer todo lo que pide de sus seguidores, y aún más. Debe estar capacitado para trabajar más fuerte que los demás, concentrarse por más tiempo, enfrentar el mayor peligro, llevar la carga y caminar la milla extra.

Esta energía proviene de su interior. Juan Wesley era un hombre pequeño y frágil de sólo 1.62 m de altura, pero todas las mañanas se levantaba a las 4:00 am, predicaba su primer sermón a las 5:00 am y estaba de camino a las 6:00 am. Todos los días viajaba de 96 a 112 km a caballo, predicando a todas las personas que querían oírlo. Por la noche, escribía libros y componía himnos a la luz de una vela. Durante los 87 años que vivió, ni una sola vez se eximió de hacer cualquier trabajo. Los hombres lo amaban y lo seguían.

Claridad

El líder debe poder razonar lógicamente, pesar las alternativas, tomar decisiones y compartir sus pensamientos e ideas en forma clara. Pericles dijo: “El hombre que puede pensar y no sabe cómo expresar lo que piensa, está a tal nivel de sí mismo que no puede pensar”.

Tenacidad

Se ha dicho que la tenacidad es la capacidad de soportar cinco minutos más de lo necesario. El líder no sólo debe tener esta habilidad, sino que debe inspirar a otros a tenerla también. Quizá el líder más sobresaliente de nuestra era ha sido Sir Winston Churchill, quien nunca titubeó en decir la verdad a su pueblo, no importa cuán espantosa o aterradora fuera. Alguien dijo de él: “Dudo que algún hombre en la historia haya hecho declaraciones tan inflexibles y, aun así, inspirado a su pueblo un sentimiento tal de fuerza, exuberancia y alegría”.

Audacia

Esta característica tan fuerte y viril es semejante al valor, pero más dinámica. Revela un deseo de tomar riesgos, estar listo a experimentar un optimismo inspirador que rechaza y menosprecia el pensamiento de fracaso. Los líderes de primera calidad siempre la han poseído. Theodore Roosevelt dijo: “Mejor es atreverse a hacer grandes cosas y ganar gloriosos triunfos, aunque amenace el fracaso, que contarse entre los pobres de espíritu que no gozan ni sufren porque viven en un crepúsculo sombrío que no conocen ni victoria, ni derrota”.

Preocupación

La experiencia nos enseña que los hombres no seguirán a nadie, a menos que sientan que esa persona se preocupa por ellos y por sus problemas. Verdaderamente, la preocupación por otros es una señal de compasión y visión, dos ingredientes fundamentales del liderazgo.

Moralidad

Un austero código de ética, un fuerte sentido de moralidad personal y “obediencia a lo que no se puede obligar”, son cualidades que un líder debe tener en el mismo centro de su ser. Ésta es la razón por la que las instituciones de enseñanza militares ponen tanto énfasis en el deber y el honor, el amor a Dios y a la patria. Ellos saben que sin una base moral firme, nadie puede sentirse suficientemente seguro de sí mismo como para ser un líder eficaz.

Confianza

Por encima de todo, el líder debe creer en sus seguidores, así como en su capacidad de alcanzar los objetivos que ellos han establecido. La confianza de Napoleón en el valor de sus tropas, nunca fue quebrantada. Cierta vez, durante la toma de Toulón, Francia, él ordenó que se emplazara un grupo de cañones en un lugar tan expuesto al enemigo, que su consejo puso objeciones. “Para los hombres las armas son suicidio”, dijeron ellos, “ningún soldado lo hará”. Napoleón ordenó que se imprimiera una placa con la siguiente inscripción: “La Compañía de Hombres sin Miedo”. Sobra decir que el emplazamiento siempre se llevó a cabo.

Funciones de mantenimiento

Animar

Ser amigable, afectuoso y sensible a los demás; aceptarlos con lo que tengan que ofrecer, escuchar, mostrar

interés y preocupación por ellos dándoles oportunidad y reconocimiento.

Expresar los sentimientos del grupo

Percibir sentimientos, disposición de ánimo y relaciones dentro del grupo. Compartir sus propias emociones con los demás miembros.

Armonizar

Intentar la reconciliación en caso de disensiones o discordias; reducir las tensiones; animar a otros a examinar sus diferencias de opinión.

Compenetrarse

Ceda su propia opinión, ideas o posición si es necesario; admitir errores, disciplinar el yo para mantenerse unido al grupo.

Ser justo

Cuidar que otros también tengan la oportunidad de hablar, para que la discusión incluya a todo el grupo, en lugar de que una, dos o tres personas sean las que monopolicen la reunión.

Establecer normas

Establecer normas que ayuden al grupo a alcanzar lo propuesto; aplicar esas normas al evaluar el funcionamiento y el rendimiento del grupo.

Funciones de organización

Se puede encontrar una amplia explicación práctica en el anexo de este manual.

Planear

En cualquier organización, la primera preocupación de un líder debe ser planear. Dicho en forma más sencilla: ¿Qué quiere él que su organización realice? Primero tiene que ayudar al grupo a definir sus objetivos. Si no son claros o si no los tienen, debe hacer planes para crearlos y desarrollarlos.

Organizar

El próximo paso importante para el líder es organizar. Por eso tiene que decidir qué tareas deben llevarse a cabo y definir las relaciones de autoridad y responsabilidad entre las personas que trabajarán con este fin. Planear y organizar son actividades interdependientes.

Dirigir

Esta función puede definirse como supervisar, instruir, motivar y comunicar en situaciones que abarquen tanto al grupo en su totalidad como al individuo.

Nombrar

Una vez que haya hecho los planes, la función más importante del líder es nombrar a personas competentes. En el proceso de organización, el líder desarrolla una estructura después de haber consultado a su junta,

establece posiciones y decide qué responsabilidades serán asignadas a tales posiciones. En otras palabras, desarrolla una “descripción y especificaciones de trabajo”. Entonces llega el momento de nombrar con la junta el personal capacitado para asumir dichos cargos.

Controlar

La palabra “controlar” se define como aprobar, intervenir, inspeccionar, dirigir, regular, “controlar las cuentas, controlar los precios de las mercancías”, etc. Por esta razón, las organizaciones comerciales han creado una posición conocida como “contralor”. Éste determina cuán bien se está llevando a cabo el trabajo y si se está progresando lo suficientemente como para alcanzar los blancos propuestos.

Controlar una organización no significa vigilar a un individuo. Esta función consiste en prevenir, identificar y corregir las deficiencias en cada fase de las operaciones que se llevan a cabo dentro de la organización.

El líder desarrolla un proceso controlador por medio de normas claras establecidas por el grupo. Después, usará esas normas para medir el rendimiento del mismo. Los informes pueden considerarse como una medida de control. Un informe mensual proveerá al líder los datos necesarios.

Coordinar

El líder considera la coordinación como parte vital de la buena marcha de la organización. Esta función hace que todos trabajen en armonía. Significa mantener abiertos los

canales de comunicación. El líder prevé e impide posibles conflictos, para que haya cooperación entre los que componen la organización.

Errores que un líder debe evitar

En el liderazgo hay varios errores que se pueden cometer, cuyos resultados pueden afectar al grupo. Los más comunes son:

Cuidar el puesto

Aunque esto parezca contradictorio, la experiencia ha demostrado que “los que se ocupan de cuidar el puesto, no tienen tiempo para trabajar”.

Se dice que algunas personas que han alcanzado cierto grado de éxito gastan sus energías, no en idear métodos para seguir progresando, sino en evitar que otros alcancen las mismas metas y logren los mismos éxitos que ellos han logrado.

Degradar o hablar mal de otros

El verdadero líder no tiene tiempo para pensar o hablar mal de los demás. Aunque sus compañeros de labor estén llenos de defectos, no hará hincapié en ellos. Uno de los lemas más apropiados para estas circunstancias es: no hablaré mal de nadie.

Brindar oportunidades para crecer

El líder dará toda la oportunidad posible para que otros desarrollen y pongan en práctica sus conocimientos.

El mejor líder es aquel que adiestra a tantas personas,

que siempre habrá unos cuantos que aceptan el puesto que él ocupa.

Objetivos del líder cristiano

Trabajamos para conducir a los jóvenes a los pies de Jesucristo y que tengan una relación salvadora con Él, capacitándolos para compartir su mensaje de amor y esperanza a otros.

En el modelo del Ministerio Juvenil, el papel del líder es, primariamente, la de un entrenador. Su meta no es proveer un programa para los jóvenes, aunque la planificación de éste es esencial.

La meta principal del líder juvenil es entrenar a los jóvenes para ejercer liderazgo y sentirse parte integrante del ministerio juvenil por ellos mismos. Esta meta tiene que ver con todos los aspectos del ministerio juvenil: discipulado, liderazgo, evangelismo y servicio.

Notemos algunos de los objetivos principales del líder cristiano:

- Poner en marcha los planes y lograr su realización, involucrando al mayor número de jóvenes para brindarles una oportunidad de desarrollar su liderazgo.
- Buscar solución a los problemas; aunque para él, no son problemas sino desafíos.
- Señalar la dirección. Tiene idea de lo que debe hacer y sabe cómo hacerlo. Cuando no tiene conocimiento de algo, trata de adquirirlo.

- Dirigir, usando todos los talentos y recursos de su grupo, permitiendo que todos participen.
- Delegar responsabilidades y autoridad, aunque algo salga mal, pues él líder será responsable de las consecuencias. No pretende tener todas las respuestas, sino que consulta y acepta sugerencias. Los faraones del antiguo Egipto se consideraban dioses, no porque tuvieran todo el conocimiento - aunque el pueblo así lo creía-, sino porque se rodeaban de los hombres más sabios del reino.

Puntales importantes del liderazgo juvenil

El líder cristiano de jóvenes tiene funciones específicas en la iglesia y, aunque debe delegar responsabilidades, tiene también el deber de vigilar y ejercer control para que se cumplan dichas funciones. Recuerde que éstas son las funciones o responsabilidades que al inicio de este capítulo mencionamos. Para reafirmarlos, puede repasarlos.

Llevar a los jóvenes a Cristo y confirmarlos en el mensaje de salvación y servicio.

Los jóvenes son inexpertos ante las trampas del enemigo y, por lo tanto, toca a los líderes de la iglesia ayudarlos a descubrir y escapar de sus ardides.

Cuando los jóvenes llegan a la iglesia, no quiere decir que ya están establecidos en la fe. Al líder le corresponde ayudarlos a entender todo lo relacionado con la fe y el

poder de ésta, hasta poder ser capaces de “dar razón de la misma”.

Involucrarlos para despertar el interés de los jóvenes en los asuntos de la iglesia.

Hacerlos participar en la administración de la iglesia y escuchar sus opiniones. Muchos talentos se pierden porque no son aprovechados. Es deber del líder despertar el interés en los asuntos de la iglesia, para que dejen de ser miembros pasivos y se conviertan en activos, y pertenecer a las juntas en donde se toman los acuerdos del avance de la obra en los diferentes niveles de la iglesia.

Proveer oportunidades a los jóvenes de vivir una vida cristiana rebosante ahora.

Es deber del líder cristiano enseñar a los jóvenes a practicar un cristianismo gozoso, a no sentirse avergonzados de sus creencias y a tener la certeza del perdón divino. Hay que enseñarles a gozar de la vida cristiana aquí y ahora. Por lo general, los jóvenes se preocupan poco del mañana, por lo tanto debemos ayudarles a encontrar el gozo en Cristo hoy.

Descubrir los dones espirituales

El Espíritu Santo da dones espirituales a todo creyente. Puede que los jóvenes sientan que no tienen dones; sin embargo, nuestro trabajo es ayudarles a descubrir y desarrollar sus dones.

Entrenamiento

Un error que cometemos algunas veces como líderes juveniles, es dar la oportunidad a los jóvenes a que se integren y lleven responsabilidades, sin tener el apoyo y entrenamiento apropiado. Si ellos tienen ideas y entusiasmo para llevar adelante las tareas, pero carecen de las habilidades y el apoyo para completarlas, se sentirán frustrados y desanimados.

Los autores de *Los siete principios para la excelencia del Ministerio Juvenil*, proponene seguir las siguientes claves, que capacitan a los jóvenes para el liderazgo.

- *Visión:* Desarrolle una definición de lo que quiere que su grupo llegue a hacer.
- *Habilidades:* Dé a los jóvenes la posibilidad de desarrollar habilidades que los conducirá al éxito, amoldándolos y aconsejándolos, mientras lo practican, y dando seguimiento de cerca a su progreso.
- *Incentivo:* Dé afirmación y reconocimiento del buen trabajo que están realizando.
- *Recursos:* Use los recursos y los talentos de su iglesia para ayudarles a alcanzar sus metas.
- *Plan de acción:* Cree un plan de actividades específicas, a fin de que las metas lleguen a ser una realidad.
- *Resultados:* Ayude a los jóvenes a ver el fruto de su trabajo.

Si faltare alguno de estos seis elementos, los jóvenes pueden llegar a tener una experiencia negativa con el liderazgo y estarán renuentes a intentarlo de nuevo.³

Cinco necesidades básicas del líder cristiano

1. Conocer a Cristo como su Salvador personal.

Si el líder quiere dirigir a los jóvenes para que aprendan a amar y conocer a Dios, él mismo debe ser un estudioso aplicado de la Palabra y disfrutar de una vida rica en oración y devoción.

2. Tener comprensión, simpatía y amor por la juventud

El líder debe estar dispuesto a entender los problemas, puntos de vista, necesidades, conflictos y aspiraciones de los jóvenes.

3. Tener madurez espiritual y emocional

El líder siempre debe ir delante de los jóvenes, pero no tan lejos que ellos no puedan seguirlo. Debe ser capaz de poder guiarlos. Junto con la madurez propia del adulto, el líder debe tener una personalidad agradable y accesible, buen sentido del humor, aspiraciones correctas, dominio propio y estabilidad, honestidad y buen juicio, sentido del orden y capacidad para organizar. A fin de dirigir a la juventud de la iglesia y obtener una madurez cristiana, el líder cristiano debe ser sensible y equilibrado emocionalmente.

³ William Hurtado y Jim Fieldbush, *Seven Principles for Youth Ministry Excellence: Practical Strategies to Turn Yourself and Your into Leaders* (Lincoln, NE: Advent Source, 1999), 9,10.

4. *Tener tiempo suficiente y capacidad para el trabajo*

Dirigir a los jóvenes requiere tiempo. Es bueno que el líder de jóvenes no tenga otras responsabilidades en la iglesia, de modo que pueda dedicar todo su tiempo y sus energías a la juventud. En el trabajo a favor de los jóvenes, es requisito básico sacrificar intereses personales en pro de los demás.

5. *Tener habilidad para hacer amigos y aconsejar a los jóvenes*

El líder debe preocuparse por los jóvenes y sus necesidades. Ayudar a la juventud significa más que simplemente comprenderla y amarla. Es tener la habilidad de ayudarlos a resolver sus problemas, a encontrar sus propias soluciones y aprender a escucharlos. Es desarrollar una relación estrecha con ellos para descubrir y atender sus necesidades.

Cualidades que más desean ver los jóvenes en sus líderes

Un cambio en el mundo de los jóvenes se logra cambiando a los jóvenes uno por uno, al relacionarnos con ellos. Los jóvenes no se relacionan con los programas, pero sí se relacionan con las personas. La forma más eficaz de influir en un joven es a través de una importante relación con personas claves en sus vidas.

De los cientos de atributos que los jóvenes quisieran ver reflejados en sus líderes, hay cuatro que se destacan como los más favorecidos, y se presentan en orden definido a

continuación⁴:

- Comprensión
- Espiritualidad
- Conocimiento
- Personalidad

La comprensión

“Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría: sobre todas tus posesiones, adquiere inteligencia” (Proverbios 4:7). Sin comprensión es imposible ayudar, guiar o instruir al que está en necesidad.

Puesto que los jóvenes tienen necesidades que son básicas y comunes a todos los miembros de la familia de Dios, pero que son diferentes en su contexto juvenil, y en expresión, el líder debe comprender los factores implicados en ellos si es que se han de interrelacionar.

El líder comprensivo es el más buscado y el que se siente recompensado con una actitud de respeto, devoción, amor y una admiración como la que se les brinda a los héroes.

Es importante notar que los jóvenes se inclinan hacia las personas que se interesan en ellos; interesarse es comprender, o por lo menos, brindar un ambiente que demuestra preocupación sin límites.

La espiritualidad

“Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz” (Rom. 8:6).

⁴ García Marenko. Manual de Ministerio Juvenil, (División Interamericana, 1998), 56, 57

Una persona sin comprensión no puede ayudar a dirigir a un joven sediento de ayuda. Sin embargo, la combinación de ambas características, espiritualidad y comprensión, pone en movimiento una poderosa fuerza para la edificación, la restauración, la reconciliación y el bienestar espiritual.

El conocimiento

“Porque escudo es la ciencia, y escudo es el dinero; mas la sabiduría excede, en que da vida a sus poseedores” (Ecl. 7:12).

Los jóvenes quieren seguir al que sabe a dónde va; al que fija objetivos alcanzables y sabe cómo lograrlos. Por este motivo, los jóvenes no quieren líderes que experimenten con ellos, sino que seguirán fielmente a uno que tenga experiencia. La experiencia es el resultado del conocimiento, habilidades y actitudes en servicio al prójimo. La experimentación es reemplazada por principios sólidos de comprensión, espiritualidad y sentido común.

La personalidad

“Como los repartimientos de las aguas, así está el corazón del rey en la mano de Jehová” (Prov. 21:1).

Muchas veces el liderazgo se elige en base a la personalidad, pero ésta se ubica en el último lugar en las preferencias de los jóvenes. Si el liderazgo se basa únicamente en la sonrisa cautivadora, las palabras adecuadas, el atavío elegante y las palmaditas en la

espalda, ignorando los otros tres puntos, no se logrará nada, ni se experimentará satisfacción. Pero cuando la personalidad descansa en la inteligencia, la espiritualidad y la comprensión, existe la perfecta combinación.

Los jóvenes necesitan líderes que

- Sean personas de Dios, antes de hacer la obra de Dios.
- Se interesen en sus vidas.
- Tomen la iniciativa de emplear tiempo con ellos.
- Oren por ellos.
- Acepten a las personas como son.
- Busquen las virtudes de los demás.
- Sean realistas y se conozcan a sí mismos.
- Tengan palabras de ánimo.
- Crean en ellos.
- Se rían.
- Vayan a su mundo.
- Recuerden sus nombres y se preocupen por ellos.
- Compartan el amor de Dios a través de la experiencia personal.
- Sean constantes con los programas.
- Sean pacientes.
- Gocen de la vida.
- Se atrevan a ser diferentes.
- Se dediquen con amor a los demás.
- Sean respetuosos.
- Acepten y entiendan.
- Den amistad.

No olvide que los jóvenes necesitan que

- Se les escuche.
- Se les brinde oportunidades para servir y se sientan útiles.
- Se les afirme en sus habilidades de liderazgo y servicio.
- Se les provean oportunidades para testificar.
- Seamos facilitadores a medida que ellos se preparan para servir.⁵

Delegando

“Si quieres que algo salga bien, hazlo tú mismo”. Así reza el refrán, y aunque no lo admitamos, muchos de nosotros estamos de acuerdo con esto. Encontramos algo frustrante en delegar tareas a otros, sabiendo que no lo harán bien. Es especialmente difícil soltar las riendas del control a los jóvenes, ya que los resultados varían cuando un joven inexperto toma la responsabilidad.

Recuerde que preparar y capacitar a sus jóvenes para servir es una meta más importante. Guíe y apoye, pero no tenga miedo de darles oportunidades y delegar responsabilidades. Puede que le sorprendan sus resultados. Aun cuando no hayan tenido éxito, aprenderán en el proceso. Y esto es lo más importante.

Cuando coloca a los jóvenes en cargos de liderazgo, ellos también estarán tentados a hacerlo todo ellos mismos. Anímelos a delegar responsabilidades a otros en el grupo.

⁵ Borthwick, Paul, Organizing Youth Ministry, (Zonvervan publishing house, Grand Rapids, Michigan, 1988), 212-215.

Esto creará aún más líderes en potencia.

Recuerde el consejo sabio que Moisés recibió de su suegro Jetro:

“No está bien lo que haces... El trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo... Escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud... Y ponlos sobre el pueblo por jefes... Así aliviarás la carga de sobre ti, y la llevarán ellos contigo” (Éxo. 18: 17-22).

Comisiones y organización

Aunque no toda persona joven brillará en su papel individual de liderazgo, cualquiera puede desarrollar sus habilidades como parte de un equipo de líderes. Si su iglesia tiene una sociedad de jóvenes activa, el director puede proveer esta oportunidad. En una iglesia grande con muchos jóvenes, la comisión directiva JA de la sociedad de jóvenes puede poner a diferentes jóvenes en una diversidad de puestos. Una persona joven, que no sea un líder de tipo asertivo, puede usar sus talentos musicales o tomar parte en un coro o usar su don de la amistad para servir como líder social o de compañerismo.

Si el formato altamente estructurado de la sociedad de jóvenes no satisface las necesidades de su iglesia, puede establecer también una comisión menos compleja, que provea oportunidades a los jóvenes de usar sus talentos en la planificación y realización del trabajo juvenil de la iglesia, como comisiones especiales para realizar actividades, donde se involucren más jóvenes.

Jóvenes ocupando cargos oficiales de la iglesia

Es vital que los jóvenes sean integrados a los programas juveniles de la iglesia. Pero si esto es todo lo que los une a la vida eclesiástica, podrán sentir que se los está marginando. Comentarios como “esta iglesia no tiene lugar para nosotros,” o “nosotros no sentimos que somos importantes para la iglesia”, son muy comunes.

Anime a la junta de nombramientos de su iglesia a asignar a los jóvenes puestos de real significado. Claro, es importante que las responsabilidades dadas sean apropiadas para su edad, pero para el tiempo en que el joven se encuentre en la etapa de educación media superior, y a veces antes, ella o él serán capaces de servir en las comisiones como el ministerio personal, de salud y temperancia y muchos otros.

Los jóvenes pueden ayudar en las divisiones de la escuela sabática de los niños, y los mayores pueden ser líderes de los clubes de Conquistadores y Aventureros.

Algunas iglesias acostumbran asignar a los jóvenes la dirección de un departamento, mientras que otras (a veces más pequeñas), los nombran para ancianos ordenados; lo importante es involucrarlos.

Cuando a los jóvenes se les haya asignado cargos oficiales de la iglesia, el líder juvenil puede ofrecerles su ayuda y consejo para ir llenando esos puestos, especialmente si no están trabajando con un adulto competente. Asegúrese de que entiendan lo que se espera de ellos, y ayúdelos a desarrollar sus habilidades para realizar bien el trabajo.

La influencia

La influencia y los resultados de un líder consagrado, no sólo serán visibles en este mundo, sino también en la eternidad.

El verdadero líder juvenil no es aquel que ocupa un puesto por cierto tiempo, sino aquel que ejerce una influencia de alcances eternos sobre la juventud.

Por lo tanto, seamos dirigentes o no, somos líderes, porque siempre debemos ejercer una influencia positiva para transformar la vida de los jóvenes y transmitirles mejores ideales.

Cristo, el Líder modelo

“Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres” (Mat. 4:19).

Una vida ejemplar

Las palabras de Jesús abrumaron a los oficiales enviados por los sacerdotes para arrestarlo. Ellos informaron a los sacerdotes que nadie jamás había hablado o hablaba como este hombre (Juan 7:46). “La razón de esta tremenda influencia es que tampoco nadie había vivido como él vivía. Sus palabras tenían el poder de una espada de dos filos, no sólo porque salían de una vida santa, sino también porque eran poderosas debido a que él hablaba con amor y simpatía” (*El ministerio de curación*, pág. 372).

“La vida de Cristo, desde sus primeros años, fue un

perfecto modelo de humildad, industriiosidad y obediencia. Él era atento y considerado con los demás. Él vino para servir, no para ser servido”.⁶

Era perceptivo y comprensivo con las personas

“Por lo cual, debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo” (Heb. 2:17).

1. Él llegó a ser como uno de nosotros, al comprender los problemas y tentaciones que tenemos que afrontar (Heb. 4:15,16).
2. “Jesús atraía a las multitudes, porque su rostro y sus palabras expresaban un espíritu dulce y compasivo” (*El Deseado de todas las gentes*, págs. 218 y 219).
3. “Los que tenían aflicciones se sentían ligados a Cristo como un amigo fiel, tierno y amante. Ellos anhelaban su presencia y deseaban escuchar sus palabras eternas” (*Ibíd*).

Era bondadoso y atento

“Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándonos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo” (Efe. 4:32).

1. “Si Cristo vive en nosotros, seremos sufridos, bondadosos y prudentes, alegres en medio de los enojos e irritaciones” (*El ministerio de curación*, pág. 388).

⁶ White, Elena. *El Evangelismo*, (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1975), 461.

2. “Nunca fue áspero ni pronunció innecesariamente una palabra severa, ni ocasionó a un alma sensible una pena inútil” (*El camino a Cristo*, pág. 12).

Sin duda, la paciencia, la bondad, la cortesía y el sonido de su voz, eran los factores decisivos que hacían de Jesús un líder tan poderoso al tratar individual y colectivamente a las personas.

Veía en cada persona un candidato para el cielo

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

1. El significado completo de Juan 3:16 amplía lo que Jesús veía en cada individuo: ¡un candidato para el cielo! Él veía infinitas posibilidades en la persona, y lo que ésta podría llegar a ser, transformada por su gracia.
 - a. Su esperanza inspiraba esperanza.
 - b. Su confianza en ellos les inspiraba confianza.
 - c. Él era el ideal de hombre, y su éxito inspiraba anhelos y fe.
 - d. Él inspiraba a los despreciados y caídos para que se sintieran dignos de su atención.
 - e. Al alma, aparentemente muerta espiritualmente, le despertaba nuevos impulsos (*La educación*, págs. 75 y 76).
2. Jesús se interesaba en todos, sin importar su condición en la vida. La mayor parte de su ministerio lo realizó de persona a persona, porque él sabía el mejor

- método para ganar almas. Le inspiraba esperanza al más rudo y al que menos prometía. Infundía seguridad al individuo para que se sintiera sin culpa y lograra adquirir un carácter que lo convirtiera en hijo de Dios.
3. Él se encontraba con los que estaban bajo el control de Satanás y no tenían fuerzas para librarse. A estos desanimados, enfermos y caídos, les hablaba tiernas palabras que pudieran comprender.
 4. “A los que luchaban contra el adversario los animaba a perseverar, dándoles esperanza de que ganarían y obtendrían la victoria” (*El ministerio de curación*, págs. 16 y 17).
 5. “Jesús veía en sus hijos, hombres y mujeres que serían herederos del reino. Él veía en ellos mártires. Al hablarles, se ponía a su nivel. Él plantaba semillas de verdad que años más tarde darían frutos y conducirían a la vida eterna” (*Ídem*, pág. 27).

Tenía sentido de su misión

“Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscáis? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?” (Luc. 2:49).

1. En todas las cosas él subordinaba su voluntad y su vida a su misión.
2. Nunca ha habido otro que llevara la carga del pecado y la tristeza del mundo, ni que trabajara con un celo tan consumidor por el bien de la humanidad como Jesús.
La soledad lo acompañó a través de toda su vida, pero aun así, estar en su presencia era como sentirse en el cielo.

RECURSOS

Evaluación de tu liderazgo

Señale cuántas cualidades tiene en su liderazgo (5 min.)

Escala:

0= nunca 1= rara vez 2= algunas veces 3= usualmente 4= siempre

1. Soy influyente	0	1	2	3	4
2. Soy disciplinado	0	1	2	3	4
3. No sé aceptar el estatus quo	0	1	2	3	4
4. Siento un profundo amor por los jóvenes	0	1	2	3	4
5. Estoy dispuesto a servir a otros	0	1	2	3	4
6. Manifiesto un espíritu positivo	0	1	2	3	4
7. Entiendo a la gente	0	1	2	3	4
8. Sé asumir responsabilidades	0	1	2	3	4
9. Muestro paciencia	0	1	2	3	4
10. Estoy dispuesto a enfrentar los cambios	0	1	2	3	4
11. Soy íntegro	0	1	2	3	4
12. Estoy creciendo cerca de Dios	0	1	2	3	4
13. Tengo la habilidad y el deseo de seguir aprendiendo	0	1	2	3	4
14. Tengo iniciativa	0	1	2	3	4

AUTOEXAMEN

1. Al participar en un grupo, tiene usted la tendencia de:
 - a. Hacer trabajar al grupo. ☐
 - b. Edificar y mantener el grupo. ☐
 - c. Desanimar el grupo. ☐

2. ¿Cómo le gustaría que fuera su director de jóvenes?
Relacione los incisos marcando su preferencia, en una escala de prioridad, de las siguientes opciones: 1, 2, 3...7; siendo la mayor la número uno.
 - a. Iniciador y contribuyente 1 ☐
 - b. Organizador 2 ☐
 - c. Perceptivo 3 ☐
 - d. Conservador 4 ☐
 - e. Oidor atento 5 ☐
 - f. Pacificador 6 ☐
 - g. Seguidor 7 ☐

3. Clasifíquese en su forma de actuar con los jóvenes y marque subrayando con las que mejor se indentifique:

<input type="checkbox"/> Iniciador	<input type="checkbox"/> Seguidor
<input type="checkbox"/> Organizador	<input type="checkbox"/> Obstaculizador
<input type="checkbox"/> Limitador	<input type="checkbox"/> Agresor
<input type="checkbox"/> Perceptivo	<input type="checkbox"/> Buscador de reconocimiento
<input type="checkbox"/> Animador	<input type="checkbox"/> Dominador
<input type="checkbox"/> Pacificador	

Discusión en los grupos: cada miembro comparte sus respuestas. Al final, hágase un resumen de las conclusiones.

Recursos bibliográficos

Allen, Malcolm J. ¿Conducción Divina o Presión Mundana? El Ministerio Joven en la Iglesia Adventista. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996.

Burns, Jim, Larry Acosta, Jeffrey De León y Russ Cline. El Ministerio Juvenil Dinámico. Miami, FL: Editorial Unilit, 1997.

Clark, Chap. "Strategic Assimilation, Rethinking the Goal of Youth Ministry". Youth Worker the contemporary Journal for Youth Ministry, july/august 2002, 22-26.

Clark, Tood. Things they never taught you About Youth Ministry that you really need to know. Hopling, Missouri: College Press Publishing Company, 1996.

Cromey, Rick. Youth Ministry in Small Churches. Loveland, CO: Groups Books, 1990.

Esteban, Saavedra. Ideas Dinámicas para Reuniones de Jóvenes. Loveland, CO: Group Publishing Inc., 1994.

Field, Doug. Your First Two Years in Youth Ministry, a personal and practical to starting right. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 2000.

Fieldbush, Jim, Wiliam Hurtado. 7 Principles for Youth Ministry Excellence: Practical Strategies to Turn Yourself and your Youth into Leaders. Lincoln, NE: Publisher: Advent Source, 1999.

Fields, Doug. Ministerio de Jóvenes con Propósito, 9 Principios Básicos para un Crecimiento Saludable. Miami, FL: Editorial Vida, 2000.

General Conference of Seventh-day Adventists. Church Ministries Dept. Youth Ministry Handbook and Leadership Training Manual. Silver Spring, MD: Youth Department, 1990.

Grajales, Tevni. Una Mirada a La Juventud Interamericana. Montemorelos, Nuevo León, México: Editorial Montemorelos, 2003.

Holbrook, Robert. "Herald of the Advent Message: 1755/1843." Youth Minsitry Acent, Ist. Quarter 1999, 16.

Leys, Lucas. El Ministerio Juvenil Efectivo. Miami, FL: Editorial Vida, 2003.

_____. Manual de Iglesia. Maryland: Review and Herald Publishing Assn., 2000.

Tyner, Stuart. The ABZ's of Adventist Youth Ministry. Riverside, CA: Advent Source, 2000.

White, Elena G. Mensajes para los Jóvenes. Mountain View, CA: Publicaciones interamericanas, 1975.

Youth Ministry Handbook, ed. Alfredo Garcia-Marenko. Youth Department, General Conference of Seventh-day Adventist, 2000.

Pereyra, Mario; La Posmodernidad desde la Perspectiva Profética, editorial por el bienestar psicológico.

Sánchez, Freddy; El Club de Conquistadores... Algo más que un Mundo de Aventuras, Impresos ACD.

Steve, Case and Fred Cornforth, Hands on Service Ideas for Youth Groups, editorial group loveland,

Colorado.

General Conference; Manual de Ministerio Juvenil para pastores y Ancianos, Centro de Recursos Juveniles DIA.

Recursos electrónicos

www.clie.es
www.adventistyearbook.org
www.pministries.com
www.conquistadores.itgo.com/guiamayor.htm
www.teenlifeministries.com
www.adventistvolunteers.org
www.plusline.org
www.conquistadores.itgo.com
www.tagnet.org
www.jovenesasd.org
www.sitiosadventistas.com

Servicio

www.interamericana.org
www.youth.gc.adventist.org
www.interamerica.org
www.youthpages.com
www.adra.org
www.youth.gc.adventist.org
www.volunteers.org

[Volver al indice](#)